

ARCHIVO
DE
INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
España - América Española - Filipinas

Año I

Madrid, Marzo 1911

Núm. 3.º

ESTUDIO CRÍTICO
DE LA
NOVELA CABALLERESCA
TIRANT LO BLANCH

(Comentario á un pasaje del Cap. VI, de la *Primera parte* del DON QUIJOTE)

*Al distinguido bibliófilo D. Isidro Bon-
soms y Sicart, de la Real Academia de
Buenas Letras, de Barcelona.*

INTRODUCCIÓN



URORA del renacimiento y á la vez crepúsculo de la civilización gótica es el siglo XV, aquel siglo que se posesiona del arte y de la vida, continuador de la fantasía dantesca y de la idealidad petrarquista, amante de reformas é innovaciones, enamorado de la filosofía platónica y cuyos hechos habían de cambiar, en parte, el modo de ser del pueblo español.

Obsérvase en aquel tiempo, y en casi todos los países latinos, como una sorda lucha, un desmedido afán en abandonar la antigua habla y echarse en brazos de las nuevas y vulgares lenguas que en Italia, Portugal, Cataluña, Castilla y las Galias, iban abriéndose paso, y esto sabido, no ha de maravillar en modo alguno ver cómo al lado de literaturas tan ricas y florecientes cual la catalana, existen otras, en Europa, faltas de genio y en estado embrionario: la de los Maestros Cantores.

No fué, en verdad, el siglo xv el de mayor esplendor para las letras italianas; habían enmudecido voces tan sublimes como la del que aún hoy día empuña el cetro de oro de la alegoría, el enamorado de Beatriz, el eximio autor de aquellas inmarcesibles joyas que se llaman: *Vita nuova*, *Commedia* y *Convito*; tampoco se oían los acentos del hijo de Arezzo, el que con sus *Rimas* y *Triunfos* llegó á las más altas cumbres del Parnaso; se celebraban, sí, pero no como cuando las recitaba su autor, el padre de la prosa italiana, aquellas vívidas y graciosísimas narraciones del *Decamerone*. Los genios en que se funda la literatura del país del sol y de la vida, habían marcado su huella, y si bien durante la décimaquinta centuria en el cielo artístico de Italia no aparecen las colosales figuras de Dante, Petrarca y Boccaccio, en lo que á las bellas letras se refiere, vemos, sí, continuadores de aquella sublime trinidad artística. No hallando el historiador en el siglo xv talentos tan grandes y excepcionales como los que aparecieron en la centuria anterior, justo es busque y clasifique los de segundo orden, y señale al bufón Pulci y su *Morgante Maggiore*, al fantasioso Boyardo y su *Orlando innamorato*, precursor de una de las más grandes creaciones que tiene la literatura caballeresca; es preciso no olvide á uno de los mejores vates de su tiempo, al elegante Lorenzo de Médicis, y es también deber del crítico señalar como primer poeta de su época, y uno de los principales en el transcurso de los siglos, al Homero de la epopeya andantesca, el genial Ariosto. Si de la poesía pasamos á la prosa, pocos en verdad son los cultivadores del género que inmortalizó Boccaccio; con solo mencionar al astuto Maquiavelli y á su rival Guicciardini, se completa el cuadro literario de Italia en el siglo xv.

Si nos trasladamos de la patria del arte al país de las narraciones carolingias, veremos cuán pálida aparece la literatura francesa. Sólo dos poetas merecen particular mención, sólo dos artistas de la palabra son dignos de ser citados con elogio: cortesano el uno, bohemio el otro; aquél frecuentando palacios y castillos, éste yendo de plaza en plaza ó de villorrio en villorrio, Carlos de Orleans y Villón (1) son los dignos representantes de la poesía aristocrática y popular. Como prosistas, ninguno llega á hombrearse con el Walter Scott de la Edad Media, con el pintor de las costumbres caballerescas, el colorista Froissart.

(1) Según unos, Francisco Montcorbier; al decir de otros, Francisco Corbueil.

La literatura portuguesa había producido ya notables obras al comenzar el siglo xv, y con todo y la influencia francesa, tuvo poetas y prosistas que colocaron muy alto la parla, immortalizada algunos siglos después por el ingenio de Camoens. El *Cancionero de Colocci Brancuti*, demuestra de manera palpable el grado de esplendor á que llegó la lengua lusitana.

Si resulta rico y variado el campo literario italiano durante el siglo xv, contéplase en España una época de divagación y asimilación de la escuela lemosina por una parte, y de la italiana por otra. A un lado el nieto de Enrique III, el autor del *Arte de trovar*, el tan celebrado Enrique de Villena, influía con el provenzalismo; al otro, la imponente figura del Marqués de Santillana, señalaba nuevos derroteros á las formas líricas é introducía la influencia dantesca y petrarquista, si bien el más antiguo imitador de Dante en España es aquel ingenio de vasta cultura, autor del *Desyr de las Siete Virtudes*, Micer Francisco Imperial; en torno de uno y otro escritor agrupábanse no verdaderos genios, pero sí amantes cultivadores de la joven lengua neolatina, figurando en primer término Juan de Mena, el apellidado, quizá con mal acuerdo, «príncipe de los poetas castellanos»; Rodríguez del Padrón, víctima del romanticismo amoroso; Don Pedro, condestable de Portugal, el primer poeta lusitano que ocupa un distinguido lugar en el Parnaso de Castilla; el famoso Pérez de Guzmán, digno rival de Plutarco; el popular judío converso, Antón de Montoro; Juan Alvarez Gato, que al decir de Gómez Manrique, «habló en perlas y en plata»; el celebrado Jorge Manrique, cuyas *Coplas* le han dado inmortalidad; el cartujano Juan de Padilla, apellidado por muchos «el Homero español»; éstos y el más antiguo autor dramático, Juan del Enzina, forman con los autores de las *Crónicas de Juan II* y de *Don Alvaro de Luna*, la manifestación más esplendente de las letras en Castilla.

Si brillante era la pléyade de escritores castellanos, no le iba en zaga, y permitase el vulgarismo, la de los catalanes. La primera figura que aparece en este campo es la de aquel poeta de alta inspiración y elevado vuelo que cuanto más nos alejamos de él más grande nos parece, rival de Petrarca, enamorado de Teresa, no es solamente Ausias March el primer vate catalán de su época, sino el primero en su siglo, elegante artista, mimado por las Musas y las Gracias, inspirado en los *Cants de Amor, Morals y de Mort*, felicísimo en el *Cant spiritual*, es la estrella de mayor magnitud del cielo poético de la lite-

ratura catalana. Precursores y sucesores del divino Ausias, fueron, entre otros, el celebrado Jordi de Sanct Jordi, los realistas Masdovelles, el satírico Jacme Roig, el elegante poeta Johan Roig de Corella, el famoso caballero Leonardo de Sors, el exconceller de Barcelona Romeu Llull, al decir de algunos críticos, digno de compararse con la figura más excelsa del parnaso catalán, el celebradísimo Bernat Metge, así como el jurado de Valencia, Narcís Vinyoles, el cronista Carbo-nell, el notario Fogassot y el mayordomo de Carlos de Viana, Pere Torroella. No es el siglo xv el de las famosas Crónicas catalanas, pero sí el de la predicación evangélica; si el ermitaño de Randa recorrió diferentes poblaciones europeas, dejando en todas huellas inmarcesibles de su talento, San Vicente Ferrer «hizo resonar la lengua catalana por todos los ámbitos de la Europa Occidental» y resplandecen, al decir del primer crítico catalán, D. Antonio Rubió y Lluch (1), «en su forma más peculiar y ostensible... los caracteres que ha conservado siempre la oratoria sagrada indígena». La prosa catalana nada tenía que envidiar á la italiana ni á la portuguesa, las más cultivadas en aquel tiempo; un detenido estudio de la famosa producción *Tirant lo Blanch*, demostrará nuestra afirmación (2).

* * *

Conocido el movimiento literario de las jóvenes lenguas neo-latinas durante el siglo xv, es preciso, para entrar de lleno con paso firme y seguro en el estudio de la celebrada novela catalana de Johanot Martorell, recordar lo que fué la literatura andantesca y conocer el estado social y político de las diferentes nacionalidades que componían el suelo hispánico.

Pueblo de artistas, guerreros y comerciantes, era la nación catalano-aragonesa; de aventureros, Navarra; de guerreros y literatos, Castilla; el pueblo árabe dominaba en una exigua parte de Andalucía y á

(1) *Discurso inaugural* en la Universidad de Barcelona. — Curso de 1901-1902.

(2) No existiendo aún una completa *Bibliografía de la Historia de la literatura catalana*, quien desee conocer algo referente á esta materia, fuerza será remitirle á los *Apéndices* que, coleccionados por D. Isidro Bonsoms, figuran en el trabajo que dió á conocer en la sesión celebrada por la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona en 23 de Mayo de 1908.

cada nueva población que caía bajo el poder de la cruz, veíanse refulgentes destellos de una civilización que había sido.

Castilla y León resumían toda su hacienda y porvenir en el tan conocido refrán: «Iglesia, ó mar, ó casa Real». La vida del campamento convertía al joven en espadachín, jugador, vicioso, truhán; en la corte era cómoda, muelle, regalada y en el convento tranquila. La agricultura, el comercio y la industria, eran cosas poco menos que desconocidas. ¿Qué ideales tenía el pueblo español? Un ideal caballeresco: el honor; un ideal sublime: el amor; un ideal religioso y sentimental: la fe. En Cataluña los poetas en las fiestas floralescas y en las justas poéticas cantaban la patria, la fe y el amor; en Castilla, la gente aristocrática defendía á todo trance al Rey, la Cruz y la Dama. De ese consorcio, de la unión de los trovadores con los nobles, nació la Caballería, que al decir de un distinguido publicista (1), fué una «libre asociación de la aristocracia de la Edad Media». Por el Rey, por la Religión y por la Dama, arrojábanse los elegantes á temerarias empresas; llenas andan las crónicas de jóvenes que, sumisos siempre á su señor y acatando sus despóticos mandatos, abandonaban los quehaceres de la hacienda é iban á defender el suelo de los monarcas castellanos; quien recuerde las luchas de la Reconquista pensará en el odio de raza que sentía el pueblo de Castilla contra los hijos de Agar, y las arrogancias de los petimetres de aquella época se conocen leyendo el *Paso honroso*, de Suero de Quiñones, ó recordando el hecho de Ponce de León. «Los ideales del Renacimiento, ha dicho Schwartz (2), esa época, célebre por muchos conceptos, en la que se popularizan y realizan las grandes invenciones del papel, de la pólvora, de la brújula y de la imprenta; en la que el ilustre genovés descubre un nuevo y virgen mundo; en la que se cambian los principios políticos de los reyes y de los pueblos, en la que la razón se rebela contra la fe, y en la que se produce un movimiento literario y artístico de verdadero esplendor; no sólo no modificaron el rumbo de los espíritus sino que, por el contrario, vinieron á avivar la sed de aventuras, el afán de riquezas, el inmoderado anhelo de mando que caracteriza á todos los hombres de la época».

(1) Schwartz: *Misión sociológica del Quijote*. Discurso leído en la Universidad de Zaragoza el 8 de Mayo de 1905.—Zaragoza, 1905.

(2) Obra citada, pág. 17.

Las narraciones del *Santo Greal*, de Artús, y *Los caballeros de la Tabla Redonda*, en Bretaña; los hechos de *Carlo Magno* y sus *Doce Pares*, en Francia, y las inauditas hazañas de los *Amadis* y *Palmerines* en Portugal y España, las vemos repitiéndose, y pasando de mano en mano durante varias generaciones fueron el pan espiritual de los pueblos. Aquí, más que en Italia y en las Galias, entusiasmó esa lectura disparatada y monstruosa; las escenas fantásticas de hipogrifos y hadas, de gigantes y enanos, de doncellas desvalidas y caballeros hospitalarios, penetraron en palacios y cabañas, entre la gente ilustrada y la indocta, y aquel pueblo que no sentía la fe del trabajo, que descuidaba la agricultura, fuente de riqueza, y que sólo veía un brillante porvenir en aventuras desatentadas, creyó cuantos disparates le decían los autores de tales engendros.

Autorizadas voces de filósofos y moralistas levantáronse contra la avasalladora irrupción de esas disparatadas producciones; el primero de los filósofos de su tiempo, Luis Vives (1), el celebrado Diego Gracián (2)

(1) *De institutione feminae christianae*.—Lib. I, cap. v.

De causis corruptarum artium.—Lib. II, cap. 6.

(2) «E si parefciere poco trabajo traduzir al propio lo griego en castellar, haziendo la experiencia hallaran que muchas cosas parecen faciles al pensamiento, que despues son rezias y trabajofas a la experiencia. Pero bien affi como aquel Lacedemonio que yua coxo a la guerra, fiendo preguntado, que pensaua hazer? respondio: Ya que no haga otra cofa embotare la espada del enemigo que me matare: assi yo por el consiguiente podre responder, que ya que no haga otro prouecho a lo menos embotare con la lición desta obra a los lectores Españoles el gusto del entendimiento para leer los libros de mentiras y patrañas, que llaman de cauallerias, de que hay mas abundancia en nueftra España, que en ningunos otros reynos, auiendo de auer menos: pues no firuen de otra cofa, fino de perder el tiempo y defautorizar los otros buenos libros verdaderos de buena doctrina y prouecho. Porque las patrañas difformes y desconcertadas que en eftos libros de mentiras se leen, derogan el credito a las verdaderas hazañas que se leen en las historias de verdad. Aunque ya se van apocando eftos tales libros por el edito de los señores del Consejo, que so graues penas prohiben que no se impriman otros libros fino catholicos y buenos y prouechosos a las buenas costumbres y eftos primeramente examinados por tales. Pero mas presto se acabarian, si como sabemos que se hizo en tiempo del Papa Nicolao Quinto en Italia, se hizieffe affi agora en España. Los varones doctos de aquel tiempo se repartieron entre si los libros griegos, que auia buenos para los traduzir en latin o en vulgar italiano, tomando cada qual el fuyo: y aun agora tambien lo hazen y affi deuan hazer agora los doctos en España: donde por la bondad de Dios florece el culto diuino y la religion christiana sin macula de fecta mala y las armas mas que en otro ningun reyno y las letras mucho mas que en

y los venerables Fray Luis de Granada (1) y Pedro Malón de Chai-de (2), anatematizaron la novela medioeval; pero cabe decir que, ni

los tiempos passados. Pues ay tanto numero de perfonas doctas, cada qual en su profesion: y pues ay tantos buenos autores en Griego y en Latin que podrian traduzirle en vulgar Castellano, de los quales affi como de mar o rio caudal podrian sacar razones de mucha y varia doctrina. I no andarian los nuestros tan embeuidos en estos libros defuariados de patrañas fingidas: de los quales bien affi como de charcos y lagunas de ranacujos y ranas, no se puede sacar otra doctrina de prouecho, fino mentiras de mentiras, que todas finifican lo mismo: y al fin todas fuenan vnas mismas bozes y mentiras, ni mas ni menos que aquellas ranas de las lagunas de Platon que induze el poeta Aristophanes en su comedia, no hazian fino cantar y repitir siempre vna misma cancion, coax, coax, coax, bebebex, bebebex, bebebex. El qual exercicio, affi el de leerlos, como el de escriuirlos es indigno y muy ageno de hombres graues y cuerdos». (*Diego Gracián. — Prólogo á las obras de Xenophon. — Salamanca. Juan de Junta, 1552*).

(1) «Ahora querria preguntar a los que leen libros de caballerias fingidas y mentirosas; ¿que los mueve a esto? Responderme han, que entre todas las obras humanas que se pueden ver con ojos corporales, las mas admirables son el esfuerzo y fortaleza. Porque como la muerte sea (segun Aristoteles dice): «la ultima de las cosas terribles, y la cosa mas aborrecida de todos los animales; ver un hombre desprecia-dor y vencedor de este temor tan natural, causa grande admiracion en los que esto ven. De aqui nace el concurso de gentes para ver justas y toros y desafios y cosas semejantes; por la admiracion que estas cosas traen consigo: la qual admiracion (como el Philosopho dice) anda siempre acompañada con deleyte y suavidad. Y de aqui tambien nace, que los blasones e insignias de las armas de los linages comun-mente se toman de las obras señaladas de fortaleza y no de alguna otra virtud. Pues esta admiración es tan comun a todos, y tan grande, que viene a tener lugar, no solo en las cosas verdaderas, sino tambien en las fabulosas y mentirosas. Y de aqui nace el gusto que muchos tienen de leer estos libros de caballerias fingidas. Pues siendo esto assi, y siendo la valentia y fortaleza de los santos martires sin ninguna comparacion mayor y mas admirable que todas quantas ha havido en el mundo (pues basta para ser, como diximos, un hermosissimo espectaculo para Dios y para sus Angeles), y siendo sus historias, no fabulosas ni fingidas, sino verdade-ras, ¿como no holgaran mas de leer estas tan altas verdades que aquellas tan cono-cidas mentiras? A lo menos es cierto, que los sanos y buenos ingenios mucho mas han de holgar de leer estas historias que las de aquellas vanidades, acompañadas con muchas deshonestidades: con que muchas mugeres locas se envanecen, pare-ciendoles que no menos merecian ellas ser servidas, que aquellas por quien se hi-cieron tan grandes proezas y notables hechos en armas». (*Fr. Luis de Granada. Obras del Venerable P. Maestro...—Tomo v. Parte II.—Madrid, Antonio de San-cha. M.DCC.LXXXII.—Pág. 208*).

(2) «Otros van por otro camino, que viendo que el mundo tiene ya tan cansado el gufto para las cosas sanctas y de virtud, y tras esso tan vivo el apetito para todo

lo que es vicio, y estrago de buenas costumbres, y que como si no bastaran los ruynes finieftros con que nacemos, y los que mamamos en la leche, y los que se nos pegan en la niñez, con el regalo que en aquella edad se nos haze, y como si nuestra gastaada naturaleza, que de fuyo corre defapoderada al mal, tuuiera necesidad de espuela y de incentiuos para despertar el gusto del pecado, afsi la ceuan con libros laciuos y profanos, a donde, y en cuyas rocas se rompen los fragiles nauios de los mal auisados moços y las buenas costumbres (si algunos aprendieron de sus maestros) padecen naufragios y van a fondo y se pierden y mal logran: porque, que otra cosa son los libros de amores y las Dianas y Boscanes y Garcilasos y los monftruofos libros y filuas de fabulosos cuentos y mentiras de los Amadisés, Florifeles y don Belianis y vna flota de femejantes portentos, como ay escriptos, puestos en manos de pocos años, fino cuchillo en poder de hombre furioso? Pero responden los autores de los primeros, que son amores tratadós con limpieza y mucha honestidad: como si por effo dexaffen de mouer el effecto de la voluntad poderosissimamente y como si lentamente no se fuesse esparziendo su mortal veneno por las venas del corazon, hasta prender en lo mas puro y viuio del alma: a donde con aquel ardor furioso feca y agosta todo lo mas florido y verde de nuestras obras. Hallareys (dize Plutarco) unos animalejos tan pequeños como son los mosquitos, de una cierta especie, que apenas se dexan ver: y con ser tan nonada, pican tan blandamente, que aunque entonces no os lastima la picadura, de alli a un rato os hallareys hinchada la parte donde os pico y os da dolor. Afsi son estos libros de tales materias, que sin sentir, quando os hizieron el daño os hallays herido y perdido.

Que ha de hazer la donzellita, que apenas sabe andar y ya trae una Diana en la faldriquera? Si (como dixo el otro poeta) el vaso nueuo se empapa y conserva mucho tiempo el sabor del primer licor que en el se echare, siendo vn niño y vna niña vasos nuevos y echando en ellos vino tan venenoso, no es cosa clara que guardaran aquel sabor largo tiempo? Y como cabran alli el vino del Espiritu santo y el de las viñas de Sodoma (que dixo alla Moyfen) como dira Paternofter en las oras: la que acaba de sepultar a Piramo y Tisbe en Diana. Como se recogera a pensar en Dios un rato, la que ha gastado muchos en Garcilaso? Como y honesto se llama el libro que enseña a dezir una razon y responder a otra y a saber por que termino se han de tratar los amores? Alli se aprenden las defenbolturas y las folturas y las bachillerias y naceles un desseo de ser feruidas y requestadas, como lo fueron aquellas que han leydo estos sus Flos sanctorum y de ahi vienen a ruynes y torpes imaginaciones y destas a los conciertos o desconciertos, con que se pierden a si y afrentan las casas de sus padres y les dan defuenturada vejez; y la merecen los malos padres y las infames madres, que no supieron criar sus hijas, ni fueron para quemalles tales libros en las manos. Los cantares que hizo Salomon mas honestos son que sus Dianas, el Espiritu santo los compuso, el mas fabio de los hombres los escriuio, entre esposo y esposa son las razones, todo lo que ay alli es casto, limpio, santo, diuino y celestial y lleno de mysterios y con todo effo no dauan licencia los Hebreos a los moços para que los leyessen hasta que fuesen de mas madura edad. Pues que hizieran de los que son faltos de tantas circunstancias de abonos como tienen los cantares en su fauor? Efto es, para defengañar a los que se toman licencia de leer en tales libros, con dezir que son honestos. Otros leen aquellos prodigios y fabulosos

las exhortaciones y escritos de éstos, ni los Decretos promulgados en Cortes (1), ni menos aun las palabras del historiador Mexía (2),

fueños y quimeras, fin pies ni cabeza de que estan llenos los libros de cauallerias, que afsi los llaman, a los que si la honestidad del termino lo supiera, con trastocar pocas letras, se llamaran mejor de vellaqueras que de cauallerias. Y si a los que estudian y aprenden a ser christianos en estos catecismos les preguntays que por que leen y qual es el fruto que facan de su licion: Responderos han que alli aprenden osadia y valor para las armas: criança y corteſia para con las damas: fidelidad y verdad en sus tratos, y magnanimidad y nobleza de animo en perdonar a sus enemigos: de fuerte, que os persuadiran, de don Florisel, es el libro de los Macabeos: y don Belianis, las Morales de Sant Gregorio: y Amadis los officios de San Ambrosio y Lifuarte los libros de Clemencia de Séneca (por no traer la hyſtoria de David, que a tantos enemigos perdono). Como si en la ſagrada Eſcriptura y en los libros que los ſantos Doctores han eſcripto, faltaran puras verdades, fin yr a mendigar mentiras: y como fino tuuieramos abundancia de exemplos ſamofos, en todo linage de virtud que quifieremos, fin andar a fingir monſtruos increybles y prodigioſos». Fr. Pedro Malón de Chaide. (*Libro de la converſion de la Magdalena en que se ponen los tres eſtados que tuvo, de pecadora y de penitente y de gracia.*—Alcalá. Juan Iñiguez de Lequerica, 1596. Pág. 11.)

(1) Que no se consientan en las Indias libros profanos y fabulosos. Porque de llevarse á las Indias libros de romance que traten de materias profanas y fabulosas y historias fingidas, se siguen muchos inconvenientes: Mandamos á los vireyes, audiencias y gobernadores, que no los consientan imprimir, vender, tener, ni llevar á sus distritos, y provean que ningún eſpañol ni indio los lea. — (*Recop. Indias.*—Lib. I, tit. xxiv, ley iv).

(2) «Y en pago de quanto yo trabaje en lo recoger y abreuiaſe pido agora eſta atencion y auiso, pues lo fuelen preſtar algunos, a las trufas y mentiras de Amadis, y de Lifuartes, y Clarianes, y otros portentos: que con tanta razon deuián ser deterrados de Eſpaña: como coſa contagioſa y dañosa a la republica, pues tan mal hazen gaſtar el tiempo a los autores y lectores de ellos. Y lo que es peor, que dan muy malos exemplos, y muy peligroſos para las coſtumbres. A lo menos ſon vn dechado de deſhoneſtidades, crueldades y mentiras: y ſegun ſe leen con tanta atencion, de creer es que ſaldrán grandes maefſtros de ellas. A lo menos al autor de ſemejante obra no ſe le deue dar credito alguno, y tengo por dificultoſo que ſepa dezir verdad, quien vn libro tan grande aya hecho de mentiras, despues de la offenſa que ha hecho a Dios, en gaſtar ſu tiempo y canſar ſu ingenio en las inuentar y hazerlas leer a todos: y aun creer a muchos. Porque tales hombres ay que piengan que paſſaron aſſi, como las leen y oyen, ſiendo como ſon las mas de ellas coſas malas, prophanas, y dehoneſtas. Abuso es muy grande y dañoso, que entre otros inconuenientes, ſe figue de el grande ignominia y afrenta a las coronicas y hiſtorias verdaderas, permitir que anden coſas tan nefandas a la par con ellas». — (*Pero Mexia.*—*Historia Imperial y Cesarea: en la qual en ſumma ſe contienen las vidas y hechos de todos los Cesares Emperadores de Roma: desde Julio Cesar hasta el Emperador Maximiliano..... En Basilea, en casa de Joan Oporino, anno de M.D.XLVII.* Pág. 240).

del eximio humanista Arias Montano (1), del celebrado Venegas (2), del conocedor de nuestro léxico Cervantes Salazar (3), del eminente Melchor Cano (4) y tantos otros como clamaron contra este linaje de libros, causaron su total derrumbamiento; sólo y cuando ya la afición á esa disparatada literatura iba á su ocaso, apareció la sátira más grande que había de dar al traste con esa producción monstruosa,

(1) *Rhetorica*. Lib. III, § 43.

(2) «Y porque la presente oportunidad en raiz de mucho aprovechamiento, acorde dar una breue relacion de las obras presentes, viendo que con femejantes trabajos falen ya poco a poco de entre las manos de los pios lectores los libros que en el principio de fu obra mayor llama Apuleyo *libros milesios*, que son los libros de vanidades enervoladas, que con mayor verdad fe dirian *sermonarios de Sathanas* que blafones de caualleria: porque vemos que veda el padre a la hija, que no le venga y le vaya la vieja con fus menfajes, i por otra parte es tan mal recatado, que no le veda que leyendo *Amadises* y *Esplandianes* con todos los de fu vando, le este predicando el diablo a fus folas, que alli aprende las celadas de las ponzoñas secretas, demas del habito que hace en penfamientos de sensfualidad, que afsi la hacen faltar de fu quietud, como el fuego a la polvora.»—(*Alexo Venegas: Prólogo al Apólogo de la Ociosidad y del trabajo*, intitulado Labricio Portuondo, compuesto por el protonotario Luis Mexia.—*Madrid. Antonio de Sancha*.—M.DCC.LXXII, página VIII).

(3) «En esto se avia mas de cargar la mano, i es en lo que mas defendiamos: porque tras el fabroso hablar de los libros de cauallerias bevemos mil vicios, como fabrosa ponzoña: porque de alli viene el aborrecer los libros sanctos y contemplativos, i el defear verfe en actos feos, quales son los que aquellos libros tratan. Ansi que con el falso gusto de los mentirosos, perdemos el que tendriamos, fino los oviesse, en los verdaderos y sanctos: en los quales, si estuviessemos destetados de la mala ponzoña de los otros, hallariamos gran gusto para el entendimiento, i gran fruto para el anima. Guarda el padre a su hija, como dicen, tras siete paredes, para que quitada la ocasion de hablar con los hombres, sea mas buena; i dejanla un *Amadis* en las manos, donde deprende mil maldades i defea peores cosas, que quiza en toda la vida, aunque tratara con los hombres, pudiera faber ni defear: i vafe tanto tras el gusto de aquello, que no querria hazer otra cosa; ocupando el tiempo, que avia de gastar en ser laboriosa i sierva de Dios, no se acuerda de rezar, ni de otra virtud, deseando ser otra *Oriana* como alli i verfe servida de otro *Amadis*. Tras este defeo viene luego procurarlo: de lo qual estuviera bien descuidada, fino tuviera, donde lo deprendiera. En lo mesmo corren tambien lanzas parejas los mozos, los quales con los avisos de tan malos libros, encendidos con el defeo natural, no tratan fino como deshonoraran la doncella i afrentaran la casada...»—(*Cervantes Salazar. Adiciones á la Introducción y camino para la sabiduria, donde se declara que cosa sea, i se ponen grandes avisos para la vida humana, compuesta en latin por el excelente varon Juan Luis Vives*.—*Madrid. Sancha*.—M.DCC.LXXVII, pág. 24.)

(4) *De locis Theologicis*.—Lib. XI, cap VI.

dos siglos ha enseñoreada de nuestro suelo; sólo entonces desapareció la novela de la Edad Media, refugiándose sus héroes paladines en el naciente florón de la literatura castellana, el teatro; el Fénix de los ingenios hizo resurgir las hazañas de *El Marqués de Mantua*; Villamediana evocó *La gloria de Niquea*; Montalbán reprodujo los hechos de *Palmerín de Oliva*; el valenciano Guillén de Castro se hizo aplaudir con *El conde d'Irlos* y *El Nacimiento de Montesinos*, y el público gozaba aplaudiendo á sus ídolos, rodeados de lirismo, repartiendo tajos y lanzadas y recordando que Gonzálo de Guzmán, Juan de Merlo, Alfarrán de Vivero, Gutierre Quixada y Mossen Diego de Valera, habían sido paladines y hecho hazañas dignas, al decir de cualquier hidalgo manchego, «de entallarse en bronces, esculpirse en mármoles y pintarse en tablas para memoria en lo futuro». Las obras caballerescas, después de haber recorrido triunfalmente por las cortes de Europa, tomaron carta de naturaleza en España; durante los siglos xv y xvi, y cuando ya iba decayendo la influencia andantesca, surgió la obra que había de aniquilar aquella rama de la literatura: esa producción fué el *Quijote*.

El manco de Lepanto y cautivo en Argel, hizo desaparecer un mundo de quimeras y ficciones, ahuyentó para siempre á los endriagos y grifos, puso en ridículo las hazañas de los Floriseles y Lisuartes, Lepolemos y Clarianes, Rogeles y Febos; sólo tuvo palabras de aprobación para tres obras: *Amadís de Gaula*, *Palmerín de Inglaterra* y *Tirante el Blanco*. Al primero, se le otorga la vida, por ser, al decir del Barbero que ayudó al Cura en el escrutinio de la Biblioteca de Don Quijote, «el mejor de todos los libros que de este género se han compuesto»; para el *Palmerín de Inglaterra*, pedía el Cura una caja como la que halló Alejandro en los despojos de Darío, que la diputó para guardar en ella las obras del poeta Homero, afirma Pero Pérez que el libro es bueno y lo escribió un discreto rey de Portugal; y referente á la producción de Johanot Martorell, dice el graduado en Sigüenza: «¡Que aquí esté *Tirante el Blanco*! Dádmele acá, compadre, que hago cuenta que he hallado en él un tesoro de contento y una mina de pasatiempos. Aquí está Don Kirieleisón de Montalbán, valeroso caballero, y su hermano Tomás de Montalbán y el caballero Fonseca, con la batalla que el valiente de Tirante hizo con el alano, y las agudezas de la donzella Placer de mi vida, con los amores y embustes de la viuda Reposada, y la señora emperatriz enamorada de Hipólito, su escude-

ro. Digoos verdad, señor compadre, que, por su estilo, es el mejor libro del mundo: aquí comen los caballeros, y duermen y mueren en sus camas, y hacen testamento antes de su muerte, con otras cosas de que todos los demás libros de este género carecen. Con todo eso, os digo que merecía el que lo compuso, pues no hizo tantas necesidades de industria, que le echaran á galeras por todos los días de su vida. Llevalde á casa, y leelde, y vereis que es verdad cuanto dél os he dicho (1)».

Conocido el ambiente social y político de España, y sabido el estado en que se hallaban las principales literaturas neo-latinas, justo es comenzar el estudio de la producción única y sin precedentes en la literatura caballeresca: *Tirant lo Blanch*.

(1) Cervantes: *Don Quijote*.—I, 6.—Primera edición crítica.—Madrid. Victoriano Suárez, 1905.—I, pág. 146.

EDICIONES DEL "TIRANT LO BLANCH," (1)

No fué el más antiguo libro de caballerías impreso en España, como afirma Cervantes en su *Don Quijote* (2), el padre de la famosa y larga dinastía de los Amadis, sino una producción *esporádica* traducida del inglés, al decir del novelista. Este libro fué la celebrada novela andantesca dedicada por Johanot Martorell al príncipe Fernando de Portugal.

Mucho podría decirse acerca de la originalidad del *Tirant* en lengua inglesa, como mucho también de la desaparecida edición lusitana; pero, ¿quién se atreverá á negar la existencia de ambas ediciones por el sólo hecho de no mencionarse en las Bibliografías? ¿Quién negará la existencia del *Amadis de Gaula* en la lengua de Don Diniz, con todo y no figurar en ningún catálogo de libros, ejemplares anteriores á los conocidos hoy en lengua castellana?

De haber existido el *Tirant* en inglés, que debe dudarse mucho sea verdad, con todo y afirmarlo su autor, puede opinarse no sería la novela tal y como se conoce hoy día, y aun debe creerse que, caso de poder hallar, no la primitiva forma, sino el ejemplar portugués, se observarían en un simple cotejo diferencias notabilísimas entre el texto lusitano y el libro impreso por Spindeler, en Valencia. Pero conociendo la costumbre establecida por los autores de producciones andantescas en la

(1) Las materias contenidas en este trabajo fueron expuestas en las conferencias que los días 7, 15, 22 y 30 de Enero de 1907 di en el Ateneo Barcelonés, como podrá ver quien lea las reseñas que de nuestra labor publicaron los diarios de la ciudad condal, *El Poble Catalá*, *La Veu de Catalunya* y *La Publicidad*.

Posteriormente he podido aprovecharme de los trabajos de D. Isidro Bonsoms y Sicart sobre la edición príncipe del *Tirant lo Blanch*, *Cotejo de los tres ejemplares impresos en Valencia en 1490*, únicos conocidos hoy día; del discurso leído en la Real Academia de Buenas Letras, de Barcelona, por mi maestro el Dr. D. Antonio Rubió y Lluch, en contestación al del ya citado Sr. Bonsoms, y del erudito estudio sobre *Les fonts catalanes del Tirant lo Blanch* de mi amigo D. Luis Nicolau y Dolwer.

(2) Y el primero que maese Nicolás le dió en las manos fué los *Cuatro libros de Amadis de Gaula*; y dijo el cura: Parece cosa de misterio esta, porque según he oído decir, este libro fué el primero de caballerías que se imprimió en España, y todos los demás han tomado principio y origen de este. (*Don Quijote*, I, 6).

que las más de las veces decían haber hallado los originales en lengua distinta á la por ellos usada, ¿qué crédito debe darse á Martorell, cuando escribe que traducirá su obra:

«...no folament de lengua Anglefa en Portuguesa. Mas encara de Portuguesa en vulgar valenciana. Per ço que la nació don yo fo natural fen puxa alegrar: e molt ajudar...?»

Alguien ha sostenido que el novelista valenciano dice verdad cuando afirma que la obra estaba escrita en inglés, no imitando en esto á los autores de novelas andantescas, quienes simulaban hallar las fuentes de sus crónicas en idiomas como el griego, arábigo ó latín; cierto que la casi mayoría de libros de caballerías dicen ser traducidos de producciones helénicas (1); pero ¿se negará que existen algu-

(1) *Libro segundo: De la quarta y gran parte de la CHRONICA DEL EXCELENTE PRINCIPE DON FLORISEL DE NIQUEA*. En que trata principalmente de los amores del Principe Don Rogel y de la muy hermosa Archisidea: juntamente de los casamientos de Agesilao y Diana y de los otros principes desposados. Escripta por el gran hystoriador Galersis en lengua griega, *que fue traducida en latin* por Filastes Campaneo y agora nuevamente sacada en romance castellano por Feliciano de Silva: por los grandes provechos que se pueden sacar en todas las virtudes que en ella se tocan, allende de la dulçura de la hystoria: Emendada de algunos yerros que por la antigüedad de muchos escritores auia... (al fin). Fue impressa la presente obra en la muy noble ciudad de *Salamanca* en casa de *Andrea de Portonariis*, acabose de imprimir a quince del mes de Diciembre. *M. D. LI*.

Libro segundo de Palmerin: Que trata de los altos hechos en armas de PRIMALEON su hijo: y de su hermano POLENDOS: y de don Duardos principe de Inglaterra: y de otros preciados caualleros de la corte del emperador Palmerin (al fin). Aqui haze fin el segundo libro de Palmerin emperador de Constantinopla. El qual tracta de los altos e muy estremados hechos en armas que hizo su hijo Primaleon: y de las estrañas auenturas que a su honra e con mucha gloria acabo. E assi mismo trata de los grandes hechos que en armas hizieron: y de las marauillosas auenturas que acabaron los muy preciados caualleros Polendos hijo del emperador Palmerin: y don Duardos principe de Inglaterra. Hystoria es muy dulce e apazible: *traduzida de lo griego* en nuestra lengua castellana. Fue impressa en la muy noble e muy leal ciudad de *Seuilla* en las casas de *Juan Cromberger*. Año de *mill e quinientos e quarenta*: a diez dias del mes de Março.

Libro primero del valeroso e inuencible Principe don BELIANIS DE GRECIA, hijo del Emperador don Beliano de Grecia. En el qual se cuentan las estrañas y peligrosas auenturas que le sucedieron con los amores que tuuo con la princesa Florisbella hija del Soldan de Babylonia. Y como fue hallada la princesa Policena, hija del Rey Priamo de Troya. *Sacado de lengua Griega*, en la qual le escribió el sabio Friston, por un hijo del virtuoso varon Toribio Fernandez. En *Burgos*, por *Alonso y Esteuan Rodriguez* impressores. Año 1587.

nos, pocos en verdad, en los cuales afirman sus autores haberlos vertido de lenguas modernas, como del alemán (1) y del inglés? (2). ¿Por qué Johanot Martorell no podía fantasear como fantasearon los autores de *Clarian de Landanis* y *Florambel de Lucea*? No debería dudarse ni un momento de las palabras del novelista si dijese que todo lo referente al Conde de Varoych y á las hazañas que el esforzado paladín ejecuta en la corte de Inglaterra desde que es armado caballero hasta que regresa á su patria, era lo que había escrito inspirado por las producciones del ciclo artúrico.

¿Ha existido el *Tirant lo Blanch* en lengua portuguesa? Resulta en extremo difícil contestar satisfactoriamente á la anterior pregunta. Parece lo más probable que habiéndose dedicado el libro á un príncipe lusitano no estaría escrita la obra en idioma diferente al usado por el protector del novelista, y ese protector, ese Mecenas, ese «*rey spectant*» como le llama Martorell, no puede ser otro que el hijo de Eduardo I de Portugal y Doña Leonor de Aragón, nacido en la villa de Almería en 17 de Noviembre de 1433, aquel que más tarde fué Duque de Viseo y Señor de Beja, Salvaterra, Serpa, Moura y Madera, el noble más opulento de su siglo, Maes-

(1) *Aquí comienza la segunda parte del muy noble y esforçado cauallero* DON CLARIAN DE LANDANIS. En el qual se tratan las muy grandes cauallerias y nombrados hechos de su hijo Floramante de Colonia y de otros muy preciados caualleros. Año de 1550 (al fin). A loor y gloria de nuestro Señor jesuchristo. Acabose de imprimir la segunda parte de don Clarian agora nuevamente *trasladada de aleman* en el vulgar castellano por Jerónimo Lopez escudero fidalgo de la casa del Rey de Portugal. Fue impressa en la muy noble y muy leal ciudad de *Sevilla*. En casa de Juan Vazquez de Auila a San Juan d'Arce. Acabose a quatro dias de Julio. Año de mil y quinientos y cinquenta.

La quarta parte de San Clarian en la qual trata de los grandes hechos de Lidaman d'ganayl hijo de Riramon de ganail: e d'la princesa daribea: e de otros caualleros de su corte con el fin d'los amores de floramante. (Al fin). A gloria de nuestro señor Jesu-Christo y de su bendita madre la virgen maria. Acabose la quarta parte de don Clarian: llamada coronica de Lidaman de ganayl: hijo de Riramon de ganayl. Nuevamente *trasladada de aleman* en nuestro vulgar castellano. Impresa en la imperial ciudad de *Toledo* en casa d'*Gaspar de auila*. A costa de Cosme damian mercader de libros. Acabose a veynte e dos dias del mes de Noviembre. Año de mill é quinientos é veynte é ocho años.

(2) *Libro primero. La primera parte de la coronica del inuencible cauallero* FLORAMBEL DE LUCEA: *hijo del esforçado rey Florineo de Escocia*. Dirigida al illustrissimo señor marques de Astorga. Nuevamente impressa. (Al fin). Fue impressa en la muy noble villa de *Valladolid* por maestro *Nicolas tierry* impressor. Acabosse a veynte y cinco dias del mes de Septiembre de *mil quinientos y treinta y dos* años.

Si bien ni en la portada ni en el colofón se dice de dónde proviene la Crónica del esforzado paladín Florambel, en el prólogo se lee: «Este libro fué *traduzido de la lengua ynglesa* en la nuestra Castellana... etc.

tre de las Órdenes de Santiago y de Cristo, y muerto cuando apenas contaba treinta y siete años (1). Pero también cabe decir que siendo la madre del Príncipe Fernando hija del Rey Fernando el de Antequera, quizá sus oídos estuviesen familiarizados á oír la lengua catalana.

Que el *Tirant* en portugués no tenía el texto que se lee en Spindeler lo declaran, no solamente el estilo del novelista, sino algunos de los nombres propios que figuran en el celebrado libro, á no ser que no existiesen los de *Bellpuig*, *Scalarompuda* y *Riusech*, para no citar otros. Por la lectura de la original novela puede deducirse que su autor vivió y conoció, hasta en sus más nimios detalles, las costumbres inglesas; pero, ¿podremos decir lo mismo acerca de su estancia en Portugal? No; sólo en un pasaje insinúa algo que pueda referirse á la historia del vecino reino; el nombre de Cale ben Cale (2) recuerda al gobernador de Ceuta cuando en 1415 cayó esta población africana en poder de la corona portuguesa.

Asombro y admiración causa el silencio de Martorell no haciendo resaltar la grandeza de las armas de Portugal, y así parece al lector que ha de hallar, cuando la nave que conduce á Tirant y al hijo del rey de Francia hacia Sicilia, una brillante descripción no solamente de Lisboa, sino de la magnificencia de la corte portuguesa; y la desilusión sube de punto al ver que dedica poquísimas líneas á tal suceso.

(1) En 1470.

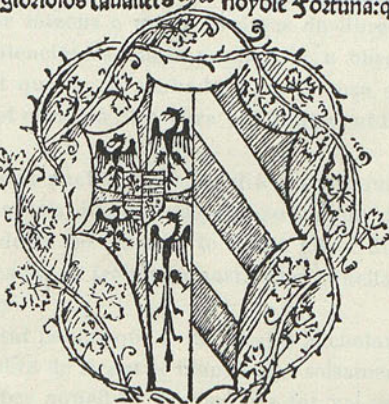
(2) «Los uns volien que fos Cale ben Cale...» (Cap. xix.)

Honor labor.e
gloria de nost
re senyor deu
Jesu crist:ede
la glorioſa ſacratiffima
verge maria mare ſua ſe
n yora noſtra. Comenca
la letra del preſent libre
appellat tirant loblanch
dirigida per moſſen yoa
not martorell caualler al
ſereniffimo princep don
ſerrando de portogal.

Molt excellēt
virtuos: e
glorios p
ceprey ſpe
crant. Jat
ſia per vul
gada ſa /
ma ſos in
ſormat de
voſtres vir
tuts. Molt majorment ara he ha
gut noticia de aquelles per voſtra
ſenporia voler me comunicar: di
uclar yres virtuoſiffims deſigo ſo
bre los fets dels anichos virtuoſos
e en fama molt glorioſos cauallers

Dels quāls los Poetes: e hiſto
rials han en ſes obres comendat p
petuant lurs recordacions: e virtuo
ſos actes. E ſingular mēt los molt
inſignes actes de caualleria de aqll
tan ſamos caualler: que com lo ſol
reſplandeix entre los altres plane
res: axi reſplandeix aqheſt en ſingu
laritat de caualleria entrels altres
Cauallers del mon apellat Tirāt
lo blanch: qui p ſa virtut conquista
molts regnes: e p dūvīncies: donāt
los a altres cauallers: no volent ne
ſino la ſola honor de caualleria. E
mes auant conquista tot L'imperi
grech cobrant lo dels Turchs q
aquell hauien ſubjugat a lur domi
ni dels creſtians grechs. E com la
dita hiſtoria: e actes dī dit Tirant
ſien en lengua angleſa: e abvoſtra il
luſtre ſeyoria ſia ſtat grat voler me
pregar la giras en lēgua portogue
ſa: opinant per yo eſſer ſtat algun
temps en la ylla de Anglaterra de
gues milloz ſaber aquella lengua q
alteri. Les quals pregaries ſon ſta /
des ami molt acceptables mana /
ments. Com ja vo ſia per mon oz
de obligat manifeſtar los actes vir
tuoſos dīs cauallers paſſats major
ment com en lo dit tractat ſia molt
ſeſament lo meſ d tot lo dret: e oz
de de armes e de Caualleria. E jat
ſia conſiderada ma inſuficiencia: e
les curtals: e familiars ocupaciōs
qui obſten: E les aduerſitats dela
noyble fortuna: qui no donen re /
a.ij

Ejemplar que fué
de la Sapienza
(Roma), hoy en
New York



Reproducción directa
de la edición auto
gráfica de Mr. Archer
M. Huntington

Edición de Valencia de 1490.

VALENCIA.—SPINDELER, 1490

A los veinte días del mes de Noviembre de 1490, salía de la oficina del alemán Nicolao Spindeler, residente entonces en Valencia, una edición de la novela caballeresca de Johanot Martorell y Marti Johan de Galba, editada por Joan Rix de Chur (1), y en cuyas primeras líneas se leía:

(1) Quien desee conocer algo referente á Rix de Chur, lea el estudio publicado por el distinguido bibliógrafo Haebler en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Madrid, 1905, y la monumental obra del erudito historiador Serrano Morales: *Diccionario de las imprentas en Valencia*.

Gracias á las noticias publicadas por el Sr. Serrano Morales acerca de la Imprenta en la ciudad del Turia, se saben muchos pormenores de la novela de Martorell, y es uno de los más importantes el contrato celebrado entre el editor Rix de Chur y el impresor Spindeler:

Die intitulata xxviii mensis septembris, Anno a nativitate dñy m.cccclxxxviii.

Nos Johannes rix de cura mercatur alamanus mercantiliter valencie degens ab una et nicholaus spindeler alamanus residens valencie magister librorum stampe ab altera partibus fecerunt concordiam faciendi operam de tirant lo blanch in lingua valenciana sub modis pactis et capitulis sequentibus.

Et primo lo dit en Nicholau spindeler se obliga e promet al dit micer Johan rix de cura de obrar e fer setzens e quinze volums de libres de tirant lo blanch en romans en lengua valencia los quals promet fer e obrar de continent en una premsa e de continent que aura acabada altra premsa que fa fer de present at dny les premses promet obrar la dita obra continuament fins heria acabada la dita obra ab compliment.

Item mes auant es stat pactat entre les dites parts que lo dit mestre Nicholau promet fer la dita obra dels dits setzens quinze volums de tirant lo blanch de la bondat e de la letra de la nostra que te lo dit micer Johan rix de cura en sta forma que si alguna carta se trobara guasta que aquella sia refeta segons stil e pratiqua de stampadors.

Item mes avant es stat pactat que lo dit mestre Nicholau promet e se obliga que no fer fara de la dita obra de tirant lo blanch sino solsament los dits setzens quinze volums. E si cars que per aquell lo contrari era fet vol esser encorregut en pena de cent ducats dor.

Item mes avant es stat pactat que lo dit mestre Nicholau promet fer la dita obra ço es los dits setcents quinze volums per preu de descentes lliures reals de Valencia

«*A honor lahor e gloria de nostre senyor deu Jesu christ e de la gloriosa sacra-
tissima verge Maria mare sua senyora nostra. Comença la letra del present libre
»appellat Tirant lo Blanch: dirigida per mossen Joanot Martorell caualler al serenisi-
»mo princep don ferrando de portogal...*»

Que Martorell estaba trabajando en 1460 en tan original producción, lo dice la *Dedicatoria* al Príncipe Don Fernando:

«Com per mi sols sia stada ventilada: a servey del molt Illustre Princep e senyor
»rey spectant don Ferrando de Portugal, la present obra e començada, a ii de giner
»de lany m.cccc.lx.»

Y que falleció antes de dar por terminada su labor, es cosa que se lee en el colo-
fón del citado libro:

«*Açi fencix lo libre del valeros e strenu caualler Tirant lo blanch Princep: e Cesar
»del Imperi grech de Contestinoble. Lo qual fou traduit de Angles en lengua porto-
»guesa. E apres en vulgar lengua valenciana per lo manifich: e virtuos caualler
»mossen Johanot Martorell. Lo qual per mort sua non pague acabar de traduir
»sino les tres parts. La quarta part que es la fi del libre es stada traduida a prega-
»ries dela noble senyora doña Isabel de loriç: per lo magnifich caualler mossen Marti
»johan de galba: e si defalt hi sera trobat volsia atribuit ala sua ignorancia. Al*

e lo paper necessari per fer aquells en esta forma ço es que ultra trenta y huit ducats qui ja lo dit mestre Nicholau confesa ja hauer rebut acabat cascun quera lo dit micer Johan Rix de chur haya donar a pagar quatre lliures den sols moneda predicta e a la fi de la obra sia fet compte en sta manera que si lo dit mestre Nicholau sera cobrador de continent li sia feta raho per lo dit micer Johan e per lo contrari si lo dit micer Johan haura pagat mes de les doscentes lliures que lo dit mestre Nicholau de continent haja e sia tengut restituir lo que de mes li sera pagat de continent totes dilacions apart posades.

Item mes avant es estat pactat per lo dit micer Johan rix de cura sia tengut e obligat donar e pagar al dit mestre Nicholau per la dita obra les dites docentes lliures de la dita moneda en la forma damunt dita et tot lo paper necessari pera la dita obra.

Hec igitur omnia et singula suis singulis referendo nos dicte partes promittimus et stipulamur una pars nostrum alteri et altera alteri ad inicem et vicissem et ad nuplere promittimus uti supra omnia dicta sunt et narrata. Et pro predictis omnibus et singulis nos dicte partes obligamus ad inuicem omnia bona nostra mobilia et immobilia etc. Actum Valencie etc.

Testes huius rey sunt Petrus trincer libraterius et Joannes alvaro pellerius vicini valencie.

(Arch. del Col. del Corp. Chr.—Prot. J. Cassanova.)

«qual nostre senyor Jesu crist per la sua immensa bondat vulla donar en premi de
 «sos treballs la gloria de paradís. E protesta que si en lo dit libre haura posades
 «algunes coses que no sien catholiques que no les vol hauer dites, ans les remet a
 «correccio dela sancta catholica sglesia. Fon acabada de empremtar la present obra
 «en la Ciutat de Valencia a XX del mes de Nohembre del any dela nativitat de
 «nostre senyor deu Jesu crist mil CCCCLXXX.»

Sabido, pues, que en el *Tirant* impreso por Spindeler tomaron parte Martorell y Galba, creará el lector hallar diferencias notabilísimas entre el estilo de los capítulos con que comienza el libro y aquellos otros que dan fin á la obra; comprometido se vería el crítico que tuviese obligación de señalar hasta dónde llegó la labor de Martorell y dónde comenzó la de su continuador, pues parece que una sola manera, como dicen hoy día, domina en todo el libro. Pero cabe preguntar: ¿respetó el magnífico caballero Martín Juan de Galba el manuscrito del autor del *Tirant*? ¿Ocupóse sólo de la traducción de la última parte de la novela ó corrigió lo hecho por su antecesor? ¿Será temerario opinar que Galba modificó el texto de Martorell para darle unidad de estilo? (1)

Quien lea con un poco de atención todos los capítulos de que consta la novela, hallará innumerables descuidos que demuestran la precipitación con que fué escrita, pues no todos los errores deben achacarse á Spindeler. Y cabe decir que si el preceptista venusino manifiesta que el divino Homero cae algunas veces en pesada soñolencia (2), ¿qué mucho pase lo mismo al escritor valenciano y llame Federico al emperador griego (3) y poco después cambie este nombre por el de Enri-

(1) Para que se vea la casi igualdad de estilo que aparece en la obra, cabe decir que las frases «*ab paraules de semblant stil*», «*del tenor seguent*», «*a semblants paraules*» y «*les següents paraules*» se usan indistintamente así en el comienzo como en el final del libro.

Ab paraules de semblant stil.—Caps. 2, 26, 34, 53, 65, 100..., 410, 418, 456, 458, 459, 463 y 475.

Del tenor seguent.—Caps. 12, 57, 61, 67, 70, 76..., 452, 454 y 468.

A ó de semblants paraules.—Caps. 5, 6, 15, 19, 55, 58, 69, 78..., 420, 425, 431, 434, 444, 469 y 476.

Les següents paraules.—Caps. 29, 37, 59, 73, 85, 99..., 440, 441, 467 y 471.

Podrá objetarse que las locuciones «*feu principi a tal parlar*» ó «*a un tal parlar*» dominan en los primeros capítulos del *Tirant* y no asoman en los últimos, pero ha de señalarse que en los 426 y 427 aparece «*dona fi a son parlar*», frases que no se leen en el comienzo de la obra.

(2)

...et idem.

Indignor quandoque bonus dormitat Homerus.

(Horacio.—*Epistola ad Pisones*, vér. 358-359).

(3) «Nos *Frederich*, per la inmenfa e divina Magestat del fubiran Deu eternal, Emperador del imperigrech...» (*Tirant*. Valencia, cap. Cxv.)

que (1)? ¿Qué de extraño tiene mencione al conde de Aquino como partidario del Emperador de Constantinopla (2) y más adelante figure entre las huestes del Soldán (3)? ¿No podría señalarse un caso parecido á este, ocurrido también al conde de Burguença? Pero de cómo se entregaría el original del *Tirant lo Blanch* al impresor alemán, puede dar idea el siguiente hecho:

CAPITOL LXVIII.—*Com los jutges del camp donaren sentència: que Tirant hagues la gloria dela batalla.*—«Com per la magestat del fereníssim senyor Rey sia fada »dada licencia e facultat a nosaltres jutges del camp: de jutgar e dar sentència en »totes les batailles quis faran dins lo temps per la magestat sua consignat: axí en liça »com dius palench en pla o en montanya: apeu o acavall: ab tela o fens tela: armats »o defarmats: en loch publich o apartat e com lo portaren al feu aleujament »li feren aquella honor que en les altres batailles li havien acostumades defer. Apres »senyor de tot aço segons sabem per relacio de molts cavallers e gentils homens: »com lo Rey de Frifa: e lo Rey de Apolonia germans de pare e de mare se ama- »ven de amor strema: e defijantse molt veure: deliberaren de anar en Roma lany »passat perque era la sancta perdonança del jubileu: E lo valeros Rey fens »temor alguna li pres de la boca lescrit. E lo leo prestament se gita als peus del »Rey. Lo qual scrit era del tenor seguent.

»Sapíen per çert tots aquells qui la present carta veuran. E per senyal »de veritat pos açí mon acostumat signe de notari publich ✠ Ambrosino de man- »tua. Dada en Roma a ii de Març any. M.

CAPITOL LXIX.—*Com los. iiii. cavallers germans darmes se presentaren davan- lo Rey de Anglaterra: los quals eren dos Reys e dos Duchs: e donarenli per scrit lo que volien.*—«Com lorey ague vista la carta e veu que parlar no volien mana que »per scrit los responguessen. Lo Rey pres lo scrit de la boca del leo seulo »legir en presencia de tots axí com havia fet laltre: e dehia semblans paraules.

CAPITOL LXX.—*Com lo segon cavaller dona al Rey lo feu albara deles armes que volia fer.*—«Nosaltres quatre germans darmes fiant en la gran ciutat de Roma fa- bem nova com lo molt alt e molt poderos senyor Rey de Anglaterra:...

A nuestro entender, las cuartillas correspondientes al anterior pasaje no fueron corregidas por su autor, ni vista la compaginación que le dió Spindeler,

(1) «Nos *Enrich*, per la divina gracia *Emperador* de Contestínoble e de tot *l'imperi grech...*» (*Tirant*. Valencia, cap. clxxxvi.)

(2) «Apres de tots aquefts ísqueren: lo comte de Belloch, lo comte de Plegamans, lo comte Dager, lo comte Dayguesvives, lo comte de Burguença, lo comte de Capaçí, lo comte de Aquino, lo comte de Benafria.» (*Tirant*. Valencia, cap. cxxxii.)

(3) «Allí eren en ajuda dells lo fill del Duch de Calabria... lo comte de Fundi, lo comte de Aquino, lo comte de Muro, e molts altres comtes e barons que hauien pres nou del gran Turch e del Solda...» (*Tirant*. Valencia, cxl.)

por cuanto para ir con todos sus puntos y señales, debiera haberse impreso así:

CAPITOL LXVIII.—*Com los jutges del camp donaren sentència: que Tirant haques la gloria de la batzilla.*—Com per la magestat del serenísim fenyor Rey fía ftdada dada licencia e facultat a nosaltres jutges del camp: de jutgar e dar sentència en totes les batailles quis faran dins ló temps per la magestat fua consignat: axi en liça com dins palench en pla o en montanya: a peu o a cauall: ab tela o sens tela: armats o defarmats: en loch publich o apartat e com lo portaren al feu aleuajament li feren aquella honor que en les altres batailles li havien acostumades de fer.

CAPITOL LXIX.—*Com los iiij cauallers germans darmes se presentaren dauant lo Rey de Anglaterra: los quals eren dos Reys e dos Duchs: e donarenli per scrit lo que volien.*—Apres senyor de tot aço segons fabem per relacio de molts cauallers e gentils homens: e com lo Rey de Frífa: e lo Rey de Apolonia germans de pare e de mare se amaven de amor strema: e desijantse molt veure: deliberaren de anar en Roma l'any passat perque era la sancta perdonança del jubileu E lo valeros Rey fens temor alguna li pres de la boca lescriu. E lo leo preftament se gita als peus del Rey. Lo qual scrit era del tenor seguent.

CAPITOL LXX.—*Com lo primer caualler dona al Rey lo seu albara deles armes que volia fer.*—Sapien per cert tots aquells qui la present carta veuran E per fenyal de veritat pos açi mon acostumat signe de notari publich ✠ Ambrofino de Mantua. Dada en Roma a ii de Març any M.—Com lo Rey ague vista la carta e veu que parlar no volien mana que per scrit los responguessen Lo Rey pres lo scrit de la boca del leo feulo legir, en prefencia de tots axi com havia fet laltre: e dehia semblants paraules.

CAPITOL LXXI.—*Com lo segon caualler dona al Rey lo seu albara deles armes que volia fer.*—Nofaltres quatre germans darmes ftant en la gran ciutat de Roma fabem noua con lo molt alt e molt poderos fenyor Rey de Anglaterra.....

Vea el paciente lector las *libertades* que nos hemos permitido:

1.^a Poner el epígrafe del cap. LXIX en donde principia la relación referente á quiénes eran los cuatro caballeros que se presentaron al Rey de Inglaterra, y

2.^a Inventar un título de capítulo que no figura en la obra.

Para lo primero se ha tenido presente que en el cap. LXVIII se habla ya de los dos Reyes y dos Duques, sin que el título del mismo haga mención á nada de ello; y referente á lo segundo, si los capítulos LXX, LXXI y LXXII dicen, respectivamente:

Com lo segon caualler dona al Rey lo seu albara de les armes que volia fer.

Com lo ters caualler dona un albara al Rey de les armes que volien fer.

De les paraules que contenia lo albara del quart caualler.

¿Cómo no figuró la entrega del escrito del primer caballero? Pero aún hay más; en

el ejemplar de Valencia impreso por Spindeler, figura con letra inicial grabada al boj la S de *Sapien*, y hace creer que en este punto debía comenzar capítulo, y refiriéndose todo el pasaje al *albará* del primer andante, por eso creemos que el epígrafe debía ser el que se ha puesto en nuestra conjetura.

También en el cap. cxlv y después de cerca de seis columnas de texto, se lee una relación, bastante larga, hecha por el capitán Diafebus á las jóvenes Carmesina y Estefanía:

«Com foren aseguts la Princessa crida Stefania. E Diafebus feu principi a un tal »parlar. Si la mar se tornaua tinta e la arena paper jo pens no bastaria descriures »l amor, la voluntat, les infinides recomencions, que aquell prosper e virtuos Ti- »rant tramet a la magestat vostra.....»

Opinamos también que en el manuscrito del *Tirant* olvidóse su autor de comenzar capítulo en donde dice: «Si la mar se tornava tinta», etc.; por cuanto puso el impresor letra inicial en la frase últimamente copiada y haber terminado ya la relación del estado del campo hecha por el Condestable; y aún hay más, creo que debía acabar el capítulo clxv con las palabras: «feu principi a un tal parlar.....», por cuanto terminan con esta misma frase, entre otros, los siguientes:

... feu principi a un tal parlar. (Cap. cxviii.)

... feu principi a un tal parlar. (Cap. cxx.)

... feu principi a un tal parlar. (Cap. cxxiv.)

... feu principi a un tal parlar. (Cap. cxxxiii.)

... en fer principi a semblant parlar. (Cap. ccclxix.)

... e dona fi a son parlar. (Cap. cccxxvi.)

... e dona fi en son parlar. (Cap. cccxxvii.)

Que Martorell sufría lamentables distracciones, lo dice de manera que no da lugar á dudas el leer en dos partes distintas un mismo capítulo, no copiado servilmente pero sí rastreado hasta en sus más pequeños detalles:

CAPITOL CLXXXI

Com la Princefja favoreix faviefa.

Diverfes sentencies foren dels antichs filosoffs: qual era lo major be de aqueft mon. E foren moguts perço com veyen que riqueses eren molt ftimades: e los richs homens eren per aquelles molt prosperats: e reverits. E de aquefts fou virgili: qui feu libres con fe porien ri-

CAPITOL CCCXXVIII

Qual es lo maior be de aqueft mon.

Diverfes sentencies foren dels antichs filosofos qual era lo maior be de aqueft mon. Digueren que riqueses dient que aquelles eren ftimades. E los homens richs creu honrats. E de aquells fou virgili qui feu libres com fe porien adque- rir riqueses. E cefar qui pofa tot son en-

queses adquerir. E cefar que pofa tota la fua felicitat en les riqueses de aqueft mon. Altres digueren que caualleria. Car per aquella los cauallers animofos adquerien honor: e fama en lo mon: e a confeguen victoria de lurs enemichs: e feyen molt nobles conquestes de molts regnes: e terres. E de aquesft fou luca que feu libres de caualleria: e conquista la major part del mon.

teniment en les riqueses de aquet mon. E altres digueren que caualleria: car per caualleria hauia honor en aqueft mon victoria de moltes gentes: e aquell fou luqua que en fos libres molt ne parla.

Pero no todos los descuidos que aparecen en la edición de Valencia de 1490 deben achacarse al autor; muchísimos yerros corresponden á Spindeler, por cuanto solamente procuraba acabar pliegos, y queda plenamente demostrado nuestro aserto con sólo ver algún ejemplar de la *editio princeps*, pues á los infinitos errores de impresión, como escribir unas veces Duque de Melfi (1) y otras de Malfi (2), Rey de Geber (3) y de Giber (4), deben añadirse otros que sólo se ven haciendo un cotejo entre la tabla de los capítulos y el sumario de los mismos, que se lee en el cuerpo del libro:

SEGÚN LA TABLA

Dels capitols de les armes ques podien fer en aquelles festes, cap. XLV.
De axo mateix, cap. XLVI.
De axo mateix, cap. XLVIII.
De axo mateix, cap. XLIX.
De axo mateix, cap. L.
De axo mateix, cap. LI.
De axo mateix, cap. LII.
Com Tirant tingue lo quiatge ana a fer reuerencia a la Princessa, cap. CLXI.

EN EL CUERPO DEL LIBRO

Cap. XLV.—Los capitols de les armes ques podien fer en aquelles festes.
Cap. XLVI.—De axo mateix.
Cap. XLVII.
Cap. XLVIII.
Cap. XLVIII.
Cap. LI.
Cap. LII.
Cap. CLXI.

Hase manifestado anteriormente que el impresor mostraba deseos de terminar pronto la obra de Martorell; de otra manera, no se explican los infinitos errores que aparecen en el texto:

(1) «E resta alli lo fill del Duch de Calabria: e lo Duch Dandria: e lo *Duch de Melfi*: e lo comte de Burguença: e lo comte de Montoro...» (*Tirant*. Valencia, capítulu cxli).

(2) «Alli era en ajada de ells lo fills del Duch d'Calabria. Lo *Duch de Malfi*. Lo comte de Montoro...» (*Tirant*. Valencia, cap. cxl.)

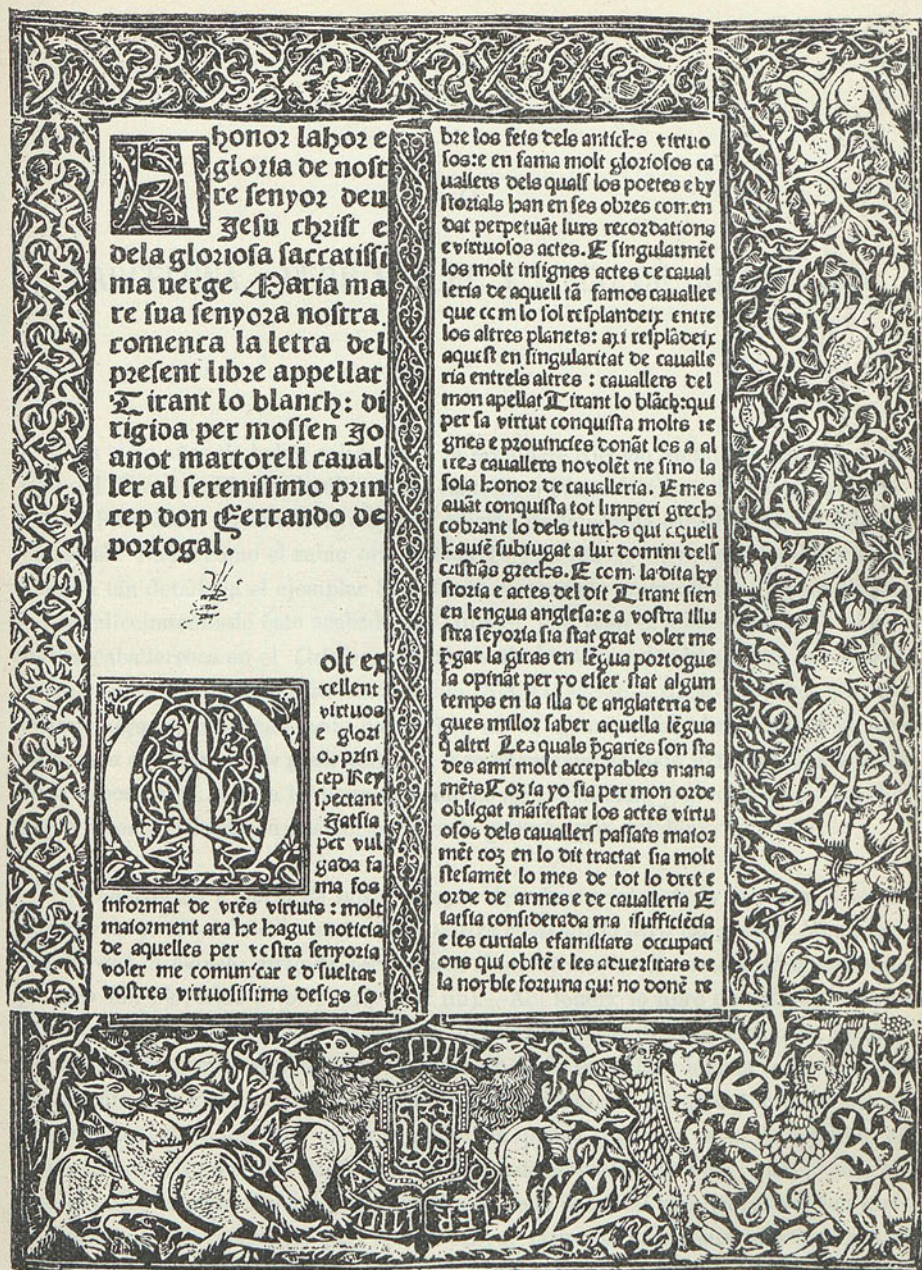
(3) «Ço es lo Rey de bogia que mori per mans de son germa: lo segon fou lo *Rey geber*: E lo Rey de Granada...» (*Tirant*. Valencia, cap. cccxl.)

(4) «Lo Rey de Domas, lo *Rey de Giber*, lo Rey de Granada...» (*Tirant*. Valencia, cap. cccxxi.)

- «... e lo Comte dona li la roba de seda e cent nobles...» (1).
 «... duraren tota la nit quasi que lo Emperador...» (2).
 «... e d'altra part veren quatre milia cavalls altres tot encubertats...» (3).
 «Car vous promet de servis vos un any complit en la vostra devota del Puig de França...» (4).
 «... lo ancia caualler pres del tinell un gran plat dargent que pesava xxxv marchs daurats e donaloy...» (5).

Pero justo es dejar la labor de Spindeler, porque á querer señalar uno á uno los yerros del impresor alemán, tendría que hacerse demasiado extensa esta rápida noticia y daría materia suficiente para llenar algunas páginas.

- (1) *Tirant*. Valencia, cap. xiv.
- (2) *Tirant*. Valencia, cap. cclxxxii.
- (3) *Tirant*. Valencia, cap. cccxxv.
- (4) *Tirant*. Valencia, cap. xxvi.
- (5) *Tirant*. Valencia, cap. lxviii.



Ejemplar del British Museum de Londres. — (Fotografia remittida por los Sres. Ellis)

Edición de Barcelona de 1497.

BARCELONA.—PERE MIQUEL Y DIEGO DE GUMIEL, 1497

A los siete años de haber salido de la imprenta de Nicolao Spindeler la *editio princeps* del *Tirant lo Blanch*, la oficina del castellano Diego de Gumiel, existente entonces en Barcelona, terminaba la segunda edición de la novela caballeresca de Johanot Martorell. Nadie como el sabio orientalista D. Pascual de Gayangos, ha descrito de manera tan detallada el ejemplar barcelonés comenzado en la oficina de Pere Miquel y por fallecimiento de éste acabado por Gumiel, y si bien el mismo padre de la literatura caballeresca en el *Catálogo razonado de los libros de Caballerías que hay en lengua castellana ó portuguesa hasta el año 1800* (1) signió lo dicho por otros autores, cuando algunos años más tarde colaboraba en la monumental obra *Ensayo de una Biblioteca de libros raros y curiosos* (2), y se encargaba de todo lo referente á la labor andantesca, hizo la nota bibliográfica mucho más detallada, y gracias á esto pueden darse á conocer hasta en sus pormenores la portada y el colofón:

«A honor lahor e gloria de nostre senyor deu Jesu crist e de la gloriosa e sacratissima uerge Maria mare sua senyora nostra comença la letra del present libre appellat Tirant lo blanch: dirigida per mossen Joannot martorell caualler al serenissimo princep don Ferrando de portogal.—(Al fin).—Açi feneix lo libre de valeros estrenu cavaller tirant lo blanch princep: e cesar del imperi grech de constantinoble. Lo qual fou traduit de angles en lengua portuguesa. E apres en vulgar lengua valenciana per lo magnifich: e virtuos cavaller mosen iohannot martorell. Lo qual per mort sua no pogue acabar d'traduir sino las tres parts. La quarta part que es la fi del libre es stada traduïda a pregaries de la noble senyora dona ysabel de loriç: per lo magnifich cavaller mossen marti iohan de galba: e de si defalt hi sera trobat volsian atribuit a la sua ignorancia. Al qual nostre senyor iesucrist per la sua inmensa bondat

(1) Biblioteca de Autores Españoles.—Madrid, 1857. Vol. XL, pág. LXXVII.

(2) *Ensayo de una Biblioteca de libros raros y curiosos*.—Madrid, 1863. I, número 1218.

vulla donar en premi de sos treballs la gloria de paradís. E per testa que si en lo dit libre haura posades algunes coses que no sien catholiques que no les vol haver dites: assi les remet a correccio de la sancta catholia eglesia. A honor y gloria d'nostre senyor deu Jesu crist: fou principiât a stapar lo present libre per mestre Pere miquel condam y es acabat per Diego Gumiel, castellà en la molt noble e insigne ciutat de Barcelona a xvi de Setembre del any M.CCCC.XCVII.»

Si para conocer la odisea del ejemplar del *Tirant lo Blanch*, edición de Valencia de 1490, que procedente de la Biblioteca de la Sapienza pasó á la del prócer castellano D. José de Salamanca, justo es remitir al lector al magistral estudio del distinguido bibliófilo Sr. Bonsoms y Sicart, para saber algo referente al desaparecido ejemplar barcelonés, fuerza será indicar el libro del Sr. Carvalho, intitulado: *Os incunabulos da Bibliotheca Publica do Porto* (1).

A ser supersticiosos, creeríamos que las primeras ediciones del *Tirant* llevaban un fatalismo para cuantos en la obra intervenían. Se sabe que Johanot Martorell murió sin haber terminado la labor de traducirlo al catalán, y consta que el editor Riç de Chur falleció sin haber podido ver un ejemplar completo salido de las prensas de Spindeler; á los diez años de haber dedicado el novelista su libro al príncipe Fernando, pasaba éste á mejor vida (2); y casi como aniversario de tal acontecimiento salía, de una imprenta barcelonesa, la segunda edición de la novela caballeresca del escritor valenciano, edición comenzada por el impresor Pere Miquel, y por fallecimiento de éste, acabada por el castellano Diego de Gumiel (3).

(1) Oporto, 1904.

(2) En 18 de Septiembre de 1470.

(3) Contrato para seguir la estampación del *Tirant lo Blanch*, edición barcelonesa.

«Die xvii mensis februarii anno a nativitate domini millesimo quadringentesimo nonagesimo septimo.

Capitulacio feta e fermada entre Carmini Ferrer, Johan Trinxer libretes ciutadans de Barcelona, Pere Duran, Mercader habitant en la ciutat de Tortosa de una part, e mestre Diego de Guimel stamper ciutada de Barcelona de la part altra son iuits e fermats los capitols següens:

E primerament lo dit mestre Diego de Guimel stampador promet als dits Carmini Ferrer, Johan Trinxer e Pere Duran que del die present a sis mesos los acabara de stampar hun libre anomenat tirant lo blanch ço es a saber trecents volums de aquel ço es del dit tirant, e cada hu per hun quart ço es a cadahu dels setanta cinch volums bons e complits e acabats sens falsies segons lo original que li sera donat al dit mestre Diego. E de tal letra e spays, com los coerns que son comensats los quals son set coerns e hun ful son en poder del dit Carmini Ferrer librater los quals seran comptants al preu dels altres volums.

E mes es concordat que de cada rayme de paper stampada del dit tirant de la

vos be fallit. La reyna ab vna agra-
ciada reuerencia li dix. Senyor ti-
rant tantes bonors e beneficis la se-
nyoria vostra ha enuers mi fets no
essent yo mercedora: que en tots
los dies dela mia vida ami sera co-
sa impossible queus ho pogues scz-
uir. E suplique la diuina magestat
vos vulla prosperar en bonor tan
excelsa co la senyoria vostra mereix-
ni desija. E sent se gran reuerencia
lo bu a laire dient se moltes corte-
sies se partiren. Tirant sen ana a
la posada de ypolit: e la reyna sen-
toia ala pryncessa: e posas al lit al
loch de tirant: e ab repos dormiren
fins q son gran dia.

Capitol. cccc. xl.

Com Tirant ana a parlar ab l'em-
perador.

E son de poca stima la a-
legria que ypolit hague
com vcu a son mestre e se-
nyor tirant: que de infi-
nida amor que li tenia se lanca ala
seus peus per voler los hi besar. E
lo valeros tirant non cõsentí: mas
leual de terra e abraçal e besal: e se-
ren se grandissima festa. Car no se-
cren vista desque tirant sen ana ab-
la fortuna. Epm se foren molt feste-
iats tirant dix a ypolit que anas al
palau e digues al emperador coz ti-
rant era vengut e que volia parlar
ab sa magestat secretament. Ana p-
stament ypolit al emperador e dix
li la embaxada de tirant. E l'empe-
rador li dix que vingues en la ma-
nera que pendria plaer: que molt
se alegraria dela sua vista. Bes pen-
sa l'emperador que la venguda de
tirant no era sens gran causa de ne-
goci de gran importancia: e desi-

auan molt saber. Edix a ypolit q
digues a Tirant que de continent
vingues: que ell era prest de hoirlo
Ypolit sen toia ala sua posada: e
manifesta a tirans la voluntat del
emperador. Los dos parents des-
fregats partiren dela posada de y-
polit: e ab suaus passos caminare
la via del palau: e trobaren lempa-
dor en la cãbra: que en aquella ho-
ra se acabaua d vestir. E arribat ti-
rant dauant la magestat sua ala scus-
peus se lãca per voler los hi besar
E lo magnanim senyor non cõpor-
ta: mas prenẽt a tirant per lo braç
alcal de terra e besal en la boca: e ti-
rant li besa la ma. E prenẽt lo per
la ma l'emperador lo passã en vna
altra cãbra: e sen lo seure al seu co-
stat. e corrẽt los seus vills viues la
gremes: tant per sobres de alegria
com encara per lo recort de tanta
perdua com hania feta: la qual fa-
bia molt be si Tirant fora stat pre-
sent: perdot no hauria. Dix ab gra-
uitat real e humana entonacio les
següents paraules.

Capitol. cccc. xli.

Les paraules que diu l'emperador
a tirant: per contemplacio dela ve-
guda sua.

Magnanim capita e dilec-
tissim fill nostre: a infinit
se acosta lo strech de tanta
ta alegria com la vostra
desiada vista nos presenta: per la
grã amor e afeccio queus portam:
atenent lo merxer vrc: y los grãs
serueys que de vos tenim rebuts:
y la sperança certa que tenim sola
per vostra venguda esser prestamẽt
delirats e desesos. Exalçant vos
la nostra corona. aumẽtãt nostra

Así como de la edición valenciana, impresa por Spindeler, existen ejemplares en el *Museo Británico* y en las Bibliotecas *Hispánica*, de New York, y *Provincial*, de Valencia; ninguna Biblioteca pública puede señalar entre sus joyas bibliográficas ejemplar alguno completo de la celebrada novela andantesca salido de las prensas de Pere Miquel y Diego de Gumiel; el único conocido hasta poco ha, existía en 1860 en la Biblioteca Municipal de Oporto, de allí pasó á formar parte de la preciosa colección de libros del Excmo. Sr. Marqués de Salamanca, y más tarde, cuando la venta de tan famosa biblioteca, desapareció, no habiéndose sabido nada más de tan raro ejemplar. ¡Cuánto escándalo no produjo en las Cámaras portuguesas (1) la sustracción de la novela de Martorell! ¿No habrá sido su final tan indigno que, descuartizado y roto, haya servido para envolver cosas de insignificante valor? ¿Los fragmentos de un *Tirant lo Blanch*, edición de Barcelona, que figuran en la Biblioteca del *Institut d' Estudis Catalans* y pertenecieron al Director de la Biblioteca Provincial de Barcelona, D. Mariano Aguiló y Fuster, no podrían ser restos de aquel ejemplar desaparecido?

La impresión de Barcelona (2), comparada con la de Valencia, ofrece algunas variantes; el tipo de letra es más grande en el ejemplar de Pere Miquel y Diego de

sus dita letra les dites parts agen a donar al dit mestre Diego de sos treballs hun ducat per rayme stampada bestrahent li primerament lo paper. E la paga del dinés acabat que age les dites raymes del dit libre. E rebetent lo paper del preu de la dita quantitat.

Item lo dit mestre Diego promet tenir e complir e observar la dita promesa sots obligacio de sos bens e sots penas de X lliures gonyadora a cadascú per sa part.

Item mes prometen los dits Carmini Ferrer, Johan Trinxer, libretés, e Pere Duran Mercader tenir e observar la dita promesa al dit mestre Diego feta sots obligacio de tots sos bens, prometentli pagar las preditas cantitats tota ora e quant lo dit mestre Diego age acabada la dita obra.

Item prometen les dites parts que de si a hun mes bestraurán al dit mestre Diego V lliures. E apres de si a dos mesos li bestraurán altres V lliures, e aço sots les dites penes.

Testes: Anthonius Rebinell mercator et Nicholaus Fermet illuminator habitantes barcinona et albertus molló nots.

(1) Quien desee conocer las discusiones promovidas en ambas Cámaras portuguesas con motivo de la desaparición del ejemplar del *Tirant*, así como la correspondencia entre el Ministro de Instrucción y el Director de la Biblioteca Pública de Oporto, vea el libro *Incunabulos da Real Bibliotheca Publica Municipal do Porto por Arthur Humberto da Silva Carvalho*, págs. 111 y siguientes.

(2) Los únicos pliegos que se conocen hoy día de la edición barcelonesa de 1497 del *Tirant lo Blanch*, se hallan en la *Biblioteca del Institut d' Estudis Catalans*; comprenden desde el capítulo ccxviii al cccxciii y del cccxxxix al cccclv.—Sign. x, y, z, z, A-I, 2.

Gumiel, que en el de Spindeler; el número de líneas, también diferente (1), y la caja del libro, mayor (2). Pero cabe decir que, con todo y haber tomado Miquel y Gumiel por modelo á Spindeler, leídos los capítulos de una y otra edición, aparecen algunas variantes, como podrá ver el lector, por las siguientes citas:

«e perço Capita...» (3).

«en contraccio e penitencia foragi-
te...» (5).

«no dupten en res...» (7).

«de aquesta preſent vida...» (9)

«e virtuos com vos sou...» (11).

«... ella no es ftada leal a sou pare
»com sera leal a son marit. Ella ha dece-
»buda... mes que del negre Ortola...» (13).

«e ab la veu foſca se pres a dir al-
»tra...» (15).

«fins que hagueren paſſada la torre e
»foren plegats ala torre del ſpero. E Ti-
»rant ſeu detenir la gent... lançada ha-
»uia: laltre cap, de la corda se hauia
»ligada...» (17).

«... priuilegi militar que qualſevol
»gentil hom de paratge...» (19).

«e perço virtuos Capita...» (4).

«en contraccio e paciencia foragi-
te...» (6).

«no duptes en res...» (8).

«de aqueſta vida preſent...» (10).

«e virtuos com sou...» (12).

«ella no es ftada lleal a sou marit, ella
»ha decebuda... mes quel del negre Or-
»tola...» (14).

«e ab la veu foſca dix altra...» (16).

«fins tant que hagueren paſſada la
»torre del ſpero. E lavors Tirant ſeu la
»gent... lançada hauia ligada...» (18).

«priuilegi que qualſevol gentil hom,
»home de paratge.» (20).

(1) En la edición de Valencia las columnas del texto constan de 41 y 42 líneas, en la de Barcelona de 44.

(2) Existen páginas en la edición de Valencia, cuya caja mide 203 × 133 milímetros, la de Barcelona es de 223 × 147 mm.

(3) *Tirant*. Valencia, cap. cexx.

(4) *Tirant*. Barcelona, cap. cexx.

(5) *Tirant*. Valencia, cap. cexxxvi.

(6) *Tirant*. Barcelona, cap. cexxxvi.

(7) *Tirant*. Valencia, cap. cexlii.

(8) *Tirant*. Barcelona, cap. cexlii.

(9) *Tirant*. Valencia, cap. ccliv.

(10) *Tirant*. Barcelona, cap. ccliv.

(11) *Tirant*. Valencia, cap. cclxviii.

(12) *Tirant*. Barcelona, cap. cclxviii.

(13) *Tirant*. Valencia, cap. cclxxxvi.

(14) *Tirant*. Barcelona, cap. cclxxxvi.

(15) *Tirant*. Valencia, cap. cexci.

(16) *Tirant*. Barcelona, cap. cexci.

(17) *Tirant*. Valencia, cccxv.

(18) *Tirant*. Barcelona, cap. cccxv.

(19) *Tirant*. Valencia, cap. cccxxxiv.

(20) *Tirant*. Barcelona, cap. cccxxxiv.

Muchas de las variantes que aparecen entre uno y otro texto, débense á descuidos del impresor:

«e porta ab si XLV milia comba-
»tents...» (1).

aquesta vos seguira per mar e per
terra. (3).

«en lo castell ab LX cauallers» (5).

«e Tirant li dona VII dobles e iii reals
»e mig...» (7).

«e fi lo meu senyor mor aquell que yo
»ame.» (9).

«ab genolls nuus li deuries los peus
»bessar...» (11).

«e porta ab si LXV milia comba-
»tents.» (2)...

«aquesta vos segura per mar e per
»terra...» (4).

«en lo castell ab siuquanta cava-
»llers...» (6).

«e Tirant li dona VI dobles e iii reals e
»mig...» (8).

«e fi lo meu senyor aquell que yo
»ame...» (10).

«ab genolls nuus deuries los peus bes-
»sar...» (12).

si bien otras variantes parecen ser, más que descuidos del cajista, correcciones al texto:

«yo veig ara que la adversa...» (13).

«axi sie stat dix la Duquesa...» (15).

«Jesus, Jesus, tres voltes...» (17).

«a la mia pecadora ánima...» (19).

«en lo mon sia, senyor e Tirant...» (21).

«jo veig que ara la adversa...» (14).

«...axi sia stat.. Lavors la Duques-
»sa...» (16).

«Jesús, Jesús, Jesús, tres voltas...» (18).

«a la pecadora anima...» (20).

«en lo mon sia. E Tirant...» (22).

- (1) *Tirant*. Valencia, cap. cexxxix.
- (2) *Tirant*. Barcelona, cap. cexxxix.
- (3) *Tirant*. Valencia, cap. cclxvi.
- (4) *Tirant*. Barcelona, cap. cclxvi.
- (5) *Tirant*. Valencia, cap. ccex.
- (6) *Tirant*. Barcelona, cap. ccex.
- (7) *Tirant*. Valencia, cap. cccxiii.
- (8) *Tirant*. Barcelona, cap. cccxiii.
- (9) *Tirant*. Valencia, cap. cccxii.
- (10) *Tirant*. Barcelona, cap. cccxii.
- (11) *Tirant*. Valencia, cap. ccex.
- (12) *Tirant*. Barcelona, cap. ccex.
- (13) *Tirant*. Valencia, cap. cexxiv.
- (14) *Tirant*. Barcelona, cap. cexxiv.
- (15) *Tirant*. Valencia, cap. cexxxiii.
- (16) *Tirant*. Barcelona, cap. cexxxiii.
- (17) *Tirant*. Valencia, cap. cexli.
- (18) *Tirant*. Barcelona, cap. cexli.
- (19) *Tirant*. Valencia, cap. cclxxiv.
- (20) *Tirant*. Barcelona, cap. cclxxiv.
- (21) *Tirant*. Valencia, cap. cclxxvii.
- (22) *Tirant*. Barcelona, cap. cclxxvii.

«car james fon vista dona ni donze-
»zella...» (1).

«e ab la veu fosca se pres a dir altra
»volta besant...» (3).

«... com joven passats essent a la por-
»ta del palau...» (5).

«...car james fon vista una donze-
»lla...» (2).

«e ab la veu fosca dix altra volta
»besant...» (4).

«Com foren passats a la porta del pa-
»lau...» (6).

Por lo hasta aquí dicho, habrá visto el lector de cómo salió el texto del *Tirant* de las prensas barcelonesas, y si bien el cotejo entre el ejemplar de Spindeler y el de Miquel y Gumiel señala algunas variantes, no acusan casi todas ellas una mano experta, ni un cajista inteligente, ni mucho menos un verdadero corrector.

(1) *Tirant*. Valencia, cap. cclxxxvi.

(2) *Tirant*. Barcelona, cap. cclxxxvi.

(3) *Tirant*. Valencia, cap. cexci.

(4) *Tirant*. Barcelona, cexci.

(5) *Tirant*. Valencia, cap. cexcii.

(6) *Tirant*. Barcelona, cap. cexcii.

(Continuará).

J. GIVANEL.





LA CRÓNICA POPULAR DEL CID

CUANTO se refiere al Cid, así en lo que concierne á sus empresas como á las crónicas, libros, romances y documentos de todo género en que su historia se contiene, ha sido desde el último tercio del siglo XVIII objeto de numerosos estudios críticos que constituyen al presente una copiosa bibliografía y, por esto mismo, parece extraño que, habiéndose llegado en tal materia al examen y á la investigación especial de circunstancias mínimas y de extremos relativamente insignificantes, no se haya fijado la atención (al menos, que sepamos), aunque sólo fuera por curiosidad, en la que puede llamarse *Crónica popular del Cid*, cuya primera edición data del año 1498, sin duda porque los eruditos la han considerado como un resumen sin importancia, escrito á la ligera, en forma sumamente compendiosa y sin más fin que el de poner al alcance de todas las clases, aprovechando el establecimiento de la imprenta en nuestra patria, la relación de los hechos de Rodrigo Díaz de Vivar, hasta entonces incluida en las costosas crónicas manuscritas. Creemos, pues, de cierto interés dar algunas noticias acerca de la procedencia de la crónica mencionada, siquiera por ser la primera del Cid que, con carácter particular, salió de las prensas españolas.

El año 1498, como queda dicho, se publicó en Sevilla una *Coronica del Cid Ruy Diaz* que empieza con estas palabras:

«Aquí comienza vn libro llamado Suma de las cosas maravillosas
»que fizo en su vida el buen cauallero Cid Ruy Diaz, con gracia y es-
»fuerço que nuestro señor Dios le dio, porque fue desde su juuentud

»acostumbrado en fazer cosas de virtud, temeroso de Dios nuestro
 »señor, leal y esforçado en todos sus fechos, segun mas largamente
 »las estorias de las coronicas lo recuentan. E porque es necesario dar
 »principio a las cosas, porque el medio y el fin dellas sea notado, y
 »nuestro señor Dios que da sus gracias aqui en se quiere disponer para
 »las rescibir sobre todo complidamente alabado, *quise* principiari su
 »historia desde que començo a reynar en España el noble rey don
 »Fernando, primero deste nombre, porque el lo crio y le dio armas
 »y caualllo, y recontando assi mesmo breuemente los reyes que
 »en su tiempo del Cid reynaron y las cosas que en sus tiempos se
 »fizieron.»

La suscripción del libro dice así:

«Aqui fenece el breue tratado de los hechos e batallas que el buen
 »cauallero Cid Ruy Diaz vencio con fauor e ayuda de Nuestro Señor.
 »El qual se acabo en el mes de mayo de nouenta y ocho años y fue
 »empremido por tres compañeros alemanes en la muy noble e muy
 »leal cibdad de Seuilla.»

De lo que queda transcrito puede deducirse que el objeto de la obra
 fué el de reducir á breve espacio la historia del Cid, circunscribién-
 dola á los límites de una edición popular; pero acaso las palabras
 «*quise* principiari su historia», etc., despierten también la sospecha de
 que los editores, proponiéndose un fin meramente industrial, inten-
 tasen cometer una verdadera superchería bibliográfica, inducien-
 do al lector á presumir que el documento tuviese mayor antigüe-
 dad de la que tenía y que era debido á algún autor hasta entonces
 ignorado.

Que el libro mereció buena acogida y general aceptación nos lo
 demuestran las muchas ediciones que de él salieron en poco más de
 un siglo, impresas en Sevilla (seis ediciones), Salamanca, Toledo, Bur-
 gos, Bruselas, Alcalá, Madrid, Cuenca y Valladolid (1).

(1) El Sr. Foulché-Delbosc, que ha publicado la última edición, conforme al
 único ejemplar conocido de la primera, existente en la Biblioteca Imperial de
 Viena, da la siguiente noticia:

«*La Coronica del çid ruy dïaz*, á la cual, para evitar toda confusión, sería con-
 »veniente restuir el titulo que le dan las primeras lineas del texto (Aquí comiença
 »vn libro llamado *Suma de las cosas marauillosas* que fizo en su vida el buen
 »cauallero cid ruy dïaz....) ha sido impresa, por lo menos, diez y seis veces: 1-Sevi-
 »lla, 1498; 2-Sevilla, 1509; 3-Toledo, 1526; 4-Sevilla, 1533; 5-Sevilla, 1541; 6-Sala-

La popularidad alcanzada por el famoso *Campeador* fué causa de que durante toda la Edad Media despertasen sus gestas vivísimo interés, pero como estaban contenidas con desusada extensión en las Crónicas de España, debieron de hacerse más de una vez copias parciales de los códices, en los capítulos referentes á los hechos del héroe, copias que circularon después cual si se tratase de crónicas independientes. Este origen tuvo el célebre *manuscrito de Cardeña* (que de tal modo hizo desbarrar á Dozy), fragmento de la *Crónica de Castilla* en el que se narran los sucesos del Cid, luego publicado en Burgos, el año 1512, por Fray Juan de Velorado, con el título de *Cronica del famoso e inuencible cauallero Cid Ruy Diaz campeador*. El mismo procedimiento seguido para hacer el primitivo original de esta obra, fué el que se observó á fines del siglo xv para componer la que hemos llamado *Crónica popular del Cid*, pues ésta no es más que una reproducción literal de la *Chronica de España abreviada*, de Mosén Diego de Valera, en sus capítulos 38 al 104 de la *Cuarta parte*, de los que eliminaron los editores los 65 al 70, por referirse á acontecimientos del reinado de Don Alfonso VI en los que el Cid no tuvo ninguna intervención y que holgaban, por tanto, en un libro con pretensiones de crónica particular (1).

»manca, 1546; 7-Burgos, 1568; 8-Sevilla, 1587; 9-Bruselas, 1588; 10-Alcalá, 1604; »11-Madrid, 1616; 12-Cuenca, 1616; 13-Salamanca, 1627; 14-Valladolid, 1627; 15-Sevilla, (s. a. siglo xviii); 16-Nueva York, 1903.

»La 16.^a edición, publicada por M. Archer M. Huntington, es una magnífica »reproducción, en facsimile, de la 3.^a (Toledo, 1526).

»Existió en la Colombina un ejemplar de la segunda edición, pero ignoro su paradero.»

»La primera edición nos es conocida por un ejemplar único, que se encuentra en »la Biblioteca Imperial de Viena.»

La edición hecha por el Sr. Foulché-Delbosc, se publicó en el tomo xx de la *Revue Hispanique* (New-York, Paris, 1909); está hecha con todo esmero, cual era de esperar de su ilustre autor, y avalorada con la reproducción de los grabados en madera que adornan el mencionado incunable.

(1) La *Crónica abreviada* que mandó hacer la Reina Católica á Mosen Diego de Valera, se terminó el año 1481, según dice su mismo autor en la suscripción del libro: «Fue acabada esta copilacion en la Villa del Puerto de sancta Maria, vispera »de sant Juan de Junio, del año del señor de mil y quatrocientos y ochenta y vn »año, siendo el abreniador de ella en edad de setenta y nueve años». Diez y siete años después, se imprimía en Sevilla la primera edición de la *Crónica popular del Cid*.

Véase la comparación de los encabezamientos que llevan los capítulos respectivos y la correspondencia de unos con otros:

COMPARACIÓN DE LOS CAPÍTULOS DE LA *Crónica abreviada*,
EN LA PARTE REFERENTE AL CID, CON LOS DE LA *Crónica popular*
DE 1498 (1).

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
38	Del noble Rey don Fernando primero deste nombre.	1	Del noble Rey don Fernando, primero deste nombre, que crio al Cid.
39	Del rey don Sancho el segundo.	2	Del rey don Sancho el II.
40	Del rey don Sancho, como hizo cortes, en las quales otorgo a sus vassallos quanto ledemandaron por ganar sus voluntades para auer de conquistar a sus hermanos, e de como fue sobre Zaragoza y la tomo.	3	Del rey don Garcia de Galicia e Portugal, de como quebranto el juramento que hauia hecho al rey don Fernando su padre (2).
41	Del rey don Garcia de Galizia e Portugal: de como quebranto el juramento que auia hecho al rey don Fernando su padre: e de como don Sancho entro por tierra de Galizia, haziendo guerra a su hermano don Garcia.	4	De como el rey don Sancho entro por tierra de Galizia faziendo guerra a su hermano don Garcia.
42	De como el rey don Sancho embio a desafiar a su hermano don Garcia.	5	Como el rey don Sancho embio a desafiar a su hermano el rey don Alonso de Leon (3).
43	De la batalla que vuieron el rey don Sancho de Castilla y el rey don Alonso de Leon.	6	De la batalla que houieron el rey don Sancho de Castilla e el rey don Alonso de Leon su hermano.
44	De como el rey don Sancho en el v año de su reynado vuo otra batalla con el rey don Alonso su hermano, e lo prendio y metio en hierros.	7	De como doña Urraca fue rogar al rey don Sancho que soltase a don Alonso su hermano (4).

(1) Nuestra edición de la *Crónica Abreviada* es la impresa en Sevilla en 1567; hacemos esta advertencia porque será muy probable que con relación á la primera edición de aquella crónica pudieran señalarse otras variantes, aunque siempre de poca importancia.

(2) Este epigrafe está trastrocado y corresponde al capítulo 4.º, pero el texto es el mismo que el del capítulo 40 de la *Abreviada*. Como se observará, los impresores de la Crónica omitieron el epigrafe de dicho capítulo 40 y, en cambio, dividieron en dos el título del cap. 41.

(3) En vez de *Don Alonso de Leon*, debe decir *Don Garcia*, que es de quien se habla en este capítulo, el cual corresponde exactamente con el 42 de la *Abreviada*.

(4) El epigrafe corresponde al capítulo siguiente, pero el texto es igual que el del capítulo 44 de la *Abreviada*.

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
45	De como doña Urraca fue a rogar al rey don Sancho que soltasse a don Alonso su hermano.	8	De como doña Urraca rogo al al conde don Per Ançures e a don Gonçalo e a don Hernando que fuesen a Toledo al rey don Alonso su hermano, porque touiesse quien lo consejasse (1).
46	De como doña Urraca rogo al conde don Perançurez, e a don Gonçalo e a don Fernand que fuesen a Toledo al rey don Alonso su hermano, porque tuuiesse quien lo aconsejasse.	9	De como el rey don Sancho hizo despues que supo que el rey don Alonso estaua en Toledo (2).
47	De lo que el rey don Sancho hizo desque supo que su hermano el rey don Alonso estaua en Toledo.	10	De lo que el rey don Sancho hizo desque supo que su hermano el rey don Alonso estaua en Toledo.
48	De como el traydor de Vellido Dolfos mato al rey don Sancho.	11	De como el traydor de Vellido Dolfos mato al rey don Sancho.
49	De como los castellanos hallaron al rey don Sancho en el campo herido de muerte.	12	De como los castellanos fallaron al rey don Sancho en el campo, ferido de muerte.
50	De como los caualleros del rey don Sancho embiaron a dezir a los çamoranos que creyan que por su consejo era hecha la muerte del rey don Sancho.	13	De como los caualleros del rey don Sancho embiaron dezir a los çamoranos que creyan que por su consejo era hecha la muerte del rey don Sancho.
51	De como la infanta doña Urraca embio a llamar al Rey don Alonso a Toledo.	14	Decomo doña Urraca embia llamar al rey don Alonso a Toledo.
52	De como don Arias Gonçalo salio de Çamora por la tregua que estaua puesta para yrse a ver con los juezes que auian de determinar el riepto.	15	De como don Arias Gonçalo salio de Çamora por la tregua que estaua puesta para yr se ver con los juezes que auian de determinar el riepto.
53	De como don Arias Gonçalo armo sus hijos e assimismo con ellos para salir al campo.	16	De como don Arias Gonçalo armo sus fijos y assi mesmo con ellos para salir al campo.
54	De como demandaron los grandes del reyno de Castilla al rey don Alonso que hiziesse juramento si fue en la muerte del rey don Sancho su hermano.	17	De como demandaron los grandes del reyno de Castilla al rey don Alonso que hiziesse juramento si fue en la muerte del rey don Sancho su hermano.
55	Del juramento que hizo el rey don Alonso en Burgos con doze caualleros sobre la muerte del Rey don Sancho.	18	Del juramento que hizo el rey don Alonso en Burgos con doze caualleros sobre la muerte del rey don Sancho.
56	De como los gallegos y Portu-	19	De como los gallegos e portu-

(1). De igual modo que el anterior, el epigrafe corresponde al siguiente capitulo, pero el texto es el mismo que el del 45 de la otra crónica.

(2). El epigrafe corresponde también al capitulo siguiente, en el cual, como se verá, se repite con las mismas palabras. En lo sucesivo coinciden ya los titulos en ambas crónicas.

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
	gueses tomaron por rey a don Alonso despues de la prision de don Garcia su hermano.		gueses tomaron por rey a don Alonso, despues de la prision de don Garcia su hermano.
57	De las mugeres que vuo el rey don Alonso.	20	De las mugeres que houo el rey don Alonso.
58	De las cosas que el rey don Alonso hizo en el segundo año de su reynado.	21	De las cosas que el rey don Alonso hizo en el segundo año de su reynado.
59	De como el rey don Alonso embio a la ciudad de Seuilla a demandar las parias que le deuian, e de las cosas que el Cid Ruy Diaz alla hizo.	22	De como el rey don Alonso embio a la cibdad de Seuilla a demandar las parias que le deuian e de las cosas que el Cid alla hizo.
60	De como el Cid salio de Castilla por mandado del rey don Alonso, porque fue rebuelto con el, y de las cosas que hizo en su salida.	23	De como el Cid salio de Castilla por mandado del rey don Alonso, porque fue buelto con el; y de las cosas que hizo en su salida.
61	De como el Cid gano a Alcocer y de la batalla que ende vencio.	24	De como el Cid gano a Alcocer e de la batalla que ende vencio.
62	Del reconocimiento que el Cid hizo al rey don Alonso y del presente que le embio despues del vencimiento de la batalla.	25	Del reconocimiento que el Cid hizo al rey don Alonso, y del presente que le embio despues del vencimiento desta batalla.
63	De las cosas que el Rey don Alonso hizo en el xv (1) año de su reynado.	26	De las cosas quel rey don Alonso hizo en el quinto año de su reynado.
64	Del engaño que vn moro quiso hazer al rey don Alonso: e de como mato este moro al infante don Ramiro y al conde don Garcia de Cabra pensando matar al rey, e de como el Cid vino ende por mandado del rey. Y el rey se partio y quedo el Cid en el cerco, y estuuo ende hasta que tomo el castillo.	27	Del engaño que vn moro quiso hacer al rey don Alonso, e de como mato este moro al infante don Ramiro e al conde don Garcia de Cabra pensando matar al rey, e de como el Cid vino ende por mandado del rey, e el rey se partio, e quedo el Cid en el cerco e estuuo ende hasta que tomo el castillo.
65 (2)	De la batalla que vuo el rey don Alonso con el rey moro de Consuegra, en que fue vencido el rey don Alonso e un hijo del Cid Ruy Diaz muerto, llamado Diego Rodriguez.	»	»
66	De como tuuo el rey don Alonso la ciudad de Toledo en gran fatiga y los moros acordaron de le dar la ciudad.	»	»
67	De como fue muerto en vna batalla cerca de Velez el infante don Sancho, hijo del rey don Alonso, y con el don Gar-	»	»

(1) En esta cifra hay evidente errata.

(2) Como queda dicho en el texto, este capítulo y los cinco siguientes no tienen correspondencia en la *Crónica popular*, por no referirse á hechos del Cid.

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
	cia, conde de Cabra, su ayo, y otros muy grandes señores.		
68	De como el rey don Alonso luego que sano saco sus huestes e fuesse para Cordoua y de la batalla que vuo con Miramamolin.	»	»
69	De la venida del Miramamolin de Marruecos en España y de lo que el rey don Alonso hizo sobre ello.	»	»
70	De como el rey don Alonso socorrio el Andaluzia e de como el Miramamolin no oso salir a el.	»	»
71	De como el rey don Alonso fue contra Ubeda y Baeça y dexo al Cid en Castilla.	28	De como el rey don Alonso fue a correr Ubeda e Baeça e dexo al Cid en Castilla.
72	De como el conde de Barcelona despues que fue vencido en la batalla e supo de la prision de los suyos se vino a poner en poder del Cid Ruy Diaz.	29	De como el conde de Barcelona, despues que (fue) vencido en la batalla e supo de la prision de los suyos, se vino a poner en poder del Cid.
73	De como el rey don Alonso se partio a socorrer el castillo de Aledo que los moros tenian cercado.	30	De como el rey don Alonso se partio a socorrer el castillo de Aledo que los moros tenian cercado.
74	De como el rey don Alonso vino con gran hueste sobre Valencia y de lo que el Cid sobre esto hizo en Castilla.	31	De como el rey don Alonso vino con gran hueste sobre Valencia y de lo que el Cid sobre esto hizo en Castilla.
75	De como el Cid embio por su muger e sus hijas y del presente que embio al rey don Alonso.	32	De como el Cid embio por su muger e sus hijas e del presente que embio al rey don Alonso.
76	De como Aluar Fañez e Martin Antolinez partieron con el presente al rey don Alonso.	33	De como Aluar Hañez e Martin Antolinez se partieron con el presente para el rey don Alonso.
77	Como el Cid salio a recebir a su muger y a sus hijas: y de la nueua que le vino que el rey Vñez hijo del Miramamolin de Marruecos era passado de allende con gran poder.	34	De como el Cid salio a recibir a su muger e a sus hijas, e de la nueua que le vino que el rey Vñez hijo del Miramamolin de Marruecos era passado de allende con grand poder.
78	De como los infantes de Carrion suplicaron al rey don Alonso que demandasse al Cid dos hijas que tenia para selas dar por mugeres.	35	De como los infantes de Carrion suplicaron al rey don Alonso que demandasse al Cid dos hijas que tenia para selas dar por mugeres.
79	De como el Rey Bucar conuoco todos los reyes moros e sus parientes y amigos para venir sobre Valencia.	36	De como el rey Bucar mando llamar a todos los reyes moros e a sus parientes e amigos para venir sobre Valencia.
80	De la couardia que los infantes de Carrion cometieron quando en Valencia el leon salio suelto por la sala del Cid.	37	De la cobardia que los infantes de Carrion cometieron, quando en Valencia el leon salio suelto por la sala del Cid.
81	De la venida del rey Bucar so-	38	De la venida del rey Bucar so-

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
	bre Valencia e xxix reyes moros que con el venian a le ayudar con infinitas gentes.		bre Valencia e veynte e nueue reyes moros que con el venian a le ayudar con infinitas gentes.
82	De como el Cid salio de Valencia a dar la batalla al rey Bucar, de la qual el Cid fue vencedor e fueron presos en ella xvii reyes.	39	De como el Cid salio de Valencia a dar la batalla al rey Bucar, de la qual el Cid fue vencedor; e fueron presos en ella xvii reyes.
83	De la licencia que los infantes de Carrion demandaron al Cid para lleuar sus mugeres a Castilla.	40	De la licencia que los infantes de Carrion demandaron al Cid para leuar sus mugeres a Castilla.
84 (1)	Del presente que el Cid embio al rey don Alonso despues que vencio al rey Bucar y a los que con el venian.	41	Del presente que embio el Cid al rey don Alonso, despues que vencio al rey Bucar e a los que con el venian.
85	De como fueron traydas las hijas del Cid a Valencia despues del aleuasia contra ellas cometida.	42	De como fueron traydas las hijas del Cid a Valencia, despues de la aleuasia contra ellas cometida.
86	De como el Cid se partio de Valencia para ir a las cortes de Toledo e de las cosas que ende acaescieron.	43	De como el Cid se partio de Valencia para yr a las Cortes de Toledo, y de las cosas que ende acaescieron.
87	De la habla que el Cid hizo al rey don Alonso en el comienço de las cortes de Toledo, y de los juezes que el rey le dio para que lo oyessen con los infantes de Carrion.	44	De la habla que el Cid hizo al rey don Alonso en el comienço de las cortes de Toledo, y de los juezes que el rey le dio para que lo oyessen con los infantes de Carrion.
87 (bis)	De como el Cid demando a los infantes de Carrion todo lo que les auia dado en dote con sus hijas, e de como fue sentenciado que le fuesse todo pagado e de como el rey confirmola sentencia de los juezes.	45	De como el Cid demando a los infantes de Carrion todo lo que les hauia dado en dote con sus hijas e de como fue sentenciado que le fuesse todo pagado, e de como el rey confirmola sentencia de los juezes.
88	De como el Cid suplico al rey don Alonso que le hiziesse justicia de la injuria que los infantes de Carrion le auian hecho.	46	De como el Cid suplico al rey don Alonso que le hiziesse justicia del hauer que con sus hijas hauia dado a los infantes de Carrion.
89 (2) (xc)	De como el Cid suplico al rey don Alonso que le hiziesse justicia de la injuria que los infantes de Carrion le auian hecho.	47	De como el Cid suplico al rey don Alonso que le hiziesse justicia de la injuria que los infantes de Carrion le hauian hecho.
90 (xci)	De como Ordoño sobrino del Cid fue armado cauallero e de como repto a los Infantes de Carrion.	48	De como Ordoño, sobrino del Cid, fue armado cauallero; e de como repto a los infantes de Carrion.

(1) En el texto, por errata, aparece este capítulo con el número LXXIII.

(2) Desde este capítulo hasta el final, está equivocada la numeración de los capítulos: como se ve, hállase repetido el epígrafe del anterior. Los números romanos colocados entre paréntesis indican la que tienen en el texto.

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
91 (XCII)	De como en este tiempo vinieron al rey don Alonso embaxadores de los reyes de Aragon e Nauarra, demandando en casamiento las hijas del Cid para los infantes erederos de los reinos de Aragon e Nauarra.	49	Como en este tiempo vinieron al rey don Alonso embaxadores de los reyes de Aragon e Nauarra, demandando en casamiento las hijas del Cid para los infantes herederos de los reynos de Aragon e de Nauarra.
92 (XCII)	De como se hizo la batalla de los infantes de Carrion e del conde don Suer Gonçalez con los caballeros del Cid, en que fueron los caualleros del Cid vencedores.	50	De como se hizo la batalla de los infantes de Carrion y del conde don Suero Gonçalez con los caualleros del Cid, en que los caualleros del Cid fueron vencedores.
93 (XCHII)	De la embaxada y presente que el soldan de Persia embio al Cid.	51	De la embaxada y presente quel soldan de Persia embio al Cid.
94 (XCV)	De como vinieron a Valencia los infantes de Aragon y Nauarra a casar con las hijas del Cid.	52	De como vinieron a Valencia los infantes de Aragon e Nauarra a casar con las hijas del Cid.
95 (XCVI)	De como el Cid fue certificado que el rey Bucar e xxxvi reyes venian sobre Valencia con grandissima flota y los aparejos que el Cid mando fazer para les dar la batalla.	53	De como el Cid fue certificado que el rey Bucar e treynta e seys reyes venian sobre Valencia con grandissima flota, e los aparejos que el Cid mando hazer para les dar la batalla.
96 (XCVII)	De como el apostol Sant Pedro aparecio al Cid e le certifico que partiria desta vida dende en xxx dias y que venceria despues de muerto al rey Bucar y a todos los que con el venian.	54	De como el apostol Sant Pedro aparecio al Cid e le certifico que partiria desta vida dende en treynta dias, e que venceria despues de muerto al rey Bucar e a todos los otros reyes que con el venian.
97 (XCVIII)	De como el Cid ordeno lo que los suyos deuan hazer para dar batalla al rey Bucar despues de su muerte.	55	De como el Cid ordeno lo que los suyos deuan hazer para dar batalla al rey Bucar, despues de su muerte.
98 (XCIX)	De como el rey Bucar con grandissima flota descindio en la playa de Valencia tres dias despues que el Cid fue muerto.	56	De como el rey Bucar con grandissima flota descencio en la playa de Valencia, tres dias despues que el Cid fue muerto.
99 (c)	De como doña Ximena, muger del Cid, y todos sus caualleros y gentes salieron de Valencia con el cuerpo muerto del Cid e dieron la batalla al rey Bucar. En la qual fue el vencido y xxii reyes muertos y gente sin cuenta de los suyos, assi en la batalla como ahogados en la mar huyendo.	57	De como Doña Ximena, muger del Cid, e todos sus caualleros e gentes salieron de Valencia con el cuerpo muerto del Cid, e dieron la batalla al rey Bucar, en la qual el fue vencido e veynte e dos reyes muertos e gente sin cuento de los suyos, assi en la batalla como ahogados en la mar yendo huyendo.
100 (CI)	De lo que los moros de Valencia hizieron desdeque vieron que la muger del Cid y todos los christianos se yuan a Castilla.	58	De lo que los moros de Valencia hizieron desdeque vieron que la muger del Cid e todos los christianos se yuan a Castilla.

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
101 (cii)	De como Doña Ximena y las gentes del Cid fueron para Castilla.	59	De como Doña Ximena e las gentes del Cid se fueron para Castilla.
102 (ciii)	Decomo el Rey don Alonso supo que el cuerpo muerto del Cid era passado para Sant Pedro de Cardena.	60	De como el rey don Alonso supo que el cuerpo muerto del Cid era passado para Sant Pedro de Cardena.
103 (ciii)	De como el rey e los otros señores que con el estauan estuvieron tres semanas en hazer las osequias del Cid.	61	De como el rey e los otros señores que con el estauan estuvieron tres semanas en hazer las obsequias del Cid.
104 (cv)	Como el Cid estuuo diez años despues de muerto assentado en su escaño y de vn gran milagro que acaescio (1).	62	De como el Cid estuuo diez años despues de muerto, assentado en su escaño; e de vn grand milagro que le acaecio.

Las diferencias que ofrecen los textos de ambas crónicas son de tan escasa importancia que no valen la pena de ser notadas, pues se reducen á muy ligeras variantes, debidas en su mayor parte ó á la diversa ortografía, ó á erratas manifestas, ó á descuidos del copista, variantes de las que podrá formarse una idea con la comparación de dichas crónicas en el pasaje siguiente: (2)

ABREVIADA

En el tiempo que el rey don Fernando *tuuo* cercada a *Coymbra*, *acaecio* que vn obispo *Griego* vino en romeria a *Sancti*ago donde oyo dezir que *Sancti*ago en *habito* de *caualleria* aparecia a los *xpianos* ayudandoles en las batallas. *E* dixo que *Sancti*ago era pastor y no cauallero, etc. (3).

POPULAR

En el tiempo que el rey don Fernando *touo* cercada a *Coynbra* *acaescio* que vn obispo *griego* vino en romeria a *Santiago*, donde oyo dezir que *Santiago* en *abito* de *cauallero* aparecia a los *cristianos* ayudandoles en las batallas. *El* dixo que *Santiago* era pastor e no cauallero, etc. (4).

(1) Con este capítulo termina la historia del Cid en la *Crónica abreviada* de Valera. El siguiente trata ya de «las virtudes que vuo este noble rey don Alfonso, »e de los lugares que gano y de las mugeres que vuo y de su gloriosa muerte».

(2) Téngase presente que la edición de la *Abreviada* de que nos servimos es la de Sevilla de 1567.

(3) Cap. 38, fol. 47 r. 1.^a col.

(4) Cap. 1.^o

También hemos tenido á la vista la reproducción en facsimile de la 3.^a edición (Toledo, 1526) hecha por el Sr. Huntington (Nueva York, 1903), y las variantes que presenta respecto de la 1.^a son de la misma naturaleza de las que quedan indicadas en el texto.



Pasemos ahora á determinar la filiación de la *Crónica abreviada* de Mosén Diego de Valera, en lo que respecta á la historia del Cid, para saber de dónde deriva primitivamente la *Crónica popular* de que venimos hablando.

Tarea es ésta que presenta alguna dificultad por tratarse, no solamente de una abreviación en la que el autor omitió todo lo que creyó oportuno omitir, sino de un trabajo para el cual debió de tener á la vista fuentes muy diversas y tomar de cada una lo que bien le pareciese. Sin embargo, como Diego de Valera no era precisamente un erudito, es de creer que no se preocupase gran cosa de depurar los hechos con escrupulosidad, ni que hiciese más que seguir principalmente un solo texto, que sería el que juzgó mejor ó el que disfrutaba de mayor reputación en aquel tiempo. Así, pues, limitando nuestra investigación á la parte de su Crónica relativa al Cid, que es la que ahora nos interesa, y partiendo de la idea de que la crónica que ofrezca más semejanzas con la de Valera ha de ser la que tenga mayores probabilidades de haberle servido de guía principal, si no única, en su compilación, hemos consultado las variantes de varias crónicas en cinco puntos ó pasajes previamente elegidos (1), que son los siguientes:

1.º El nombre del caballero que lidió con el Cid para dirimir la

(1) Para hacer esta comparación, nos hemos servido de las ediciones y códices que se indican á continuación:

Primera Crónica General, publicada por D. Ramón Menéndez Pidal (t. 1, y 5.º de la *Nueva Biblioteca de Autores Españoles*, Madrid, 1906).

Traducción portuguesa de la Crónica General, códice de la Biblioteca Nacional, sig. x-61.

Crónica General de 1344, Códice de la Biblioteca Nacional, sig. II-74.

Crónica general de 1344, Códice de la Real Biblioteca, sig. 2-1-2.

Crónica de Once Reyes, Códice de la Biblioteca Nacional, sig. T-186.

Crónica de Once Reyes, Códice de la Real Biblioteca, sig. 2-M-1.

Crónica de Veinte Reyes, Códice de la Biblioteca Nacional, sig. F-132.

Crónica de Veinte Reyes, Códice de la Real Biblioteca, sig. 2-C-2.

Crónica de los Reyes de Castilla, Códice de la Real Biblioteca, sig. 2-1-2.

Crónica del famoso e inuencible cauallero Cid Ruy Diaz, Campeador (Velorado), Medina del Campo, 1552.

(Sigue la nota.)

contienda entre los reyes de Castilla y de Aragón sobre la ciudad de Calahorra (caps. 38 de la *Abreviada* y 1.º de la *Crónica popular*).

2.º Las apariciones del Cid (caps. 40 y 23, respectivamente).

3.º Las palabras del obispo griego referentes al Apóstol Santiago (capítulos 38 y 1.º).

4.º La descripción del momento en que Alfonso VI, haciéndose el dormido, sorprende el secreto de Almemón y sus consejeros sobre el modo de conquistar Toledo (caps. 46 y 9.º), y

5.º El nombre del hijo del Miramamolín de Marruecos, que vino contra Valencia al frente de los almoravides, cuando el Cid había conquistado ya la ciudad (caps. 77 y 34).

Consideremos separadamente cada uno de estos pasajes:

a) *La posesión de Calahorra*.—El episodio de la contienda sobre Calahorra entre Fernando I y el rey Ramiro de Aragón no se contiene en la *Primera Crónica General*, ni de él hallamos tampoco mención en el *Poema del Cid*, pues si es que lo tuvo, debió corresponder á la parte perdida. Sin duda, con posterioridad á dicha *Crónica*, pero sin que pueda precisarse el momento, apareció la leyenda de que los reyes de ambos Estados convinieron en someter el pleito al *juicio de Dios*, para lo cual Fernando I nombró su paladín á Rodrigo Díaz y el rey de Aragón á un caballero, acerca de cuyo nombre no están las Crónicas de acuerdo. Llámánle *Martin González* los códices *portugués*, el de *Once*

La chronica de España abreviada por mandado de la muy poderosa señora doña Ysabel, reyna de Castilla (Valera). Sevilla, 1567.

Suma de las cosas maravillosas (Popular). Réimprimée par R. Foulché-Delbosc. (Extrait de la *Revue Hispanique*, t. xx). New-York, Paris, 1909.

En la Biblioteca Nacional existe otro soberbio códice de la *Crónica* de 1344 (sig. II-73), pero está incompleto, porque no contiene más que la primera parte. Según se dice en la suscripción, fué terminado en Sevilla á 15 de Marzo de 1434, y se escribió por mandado del Conde de Benavente. Faltan los tres primeros capítulos y parte del cuarto, siendo el último el que trata *De como murio el rey Don Alfonso de Leon* (Era 1043).

El códice de la misma Biblioteca que contiene la *Crónica de Castilla* (sig. V-440) tampoco nos ha servido para nuestro objeto, por estar incompleto por el comienzo, pues el primer capítulo que en él aparece es el que tiene la rúbrica *De como la infanta doña Vrraca oydo el mandado quel Cid le dixo de parte del rey don Sancho, e del consejo que sobre ello ouo e la respuesta que le dio*; afortunadamente, este códice, en lo referente á la historia del Cid, puede ser suplido por la *Crónica* de Velorado.

Reyes (N) (1), el de *Veinte Reyes* (N), el de la *Crónica de los Reyes de Castilla* (R) y la *Crónica del Cid*, de Velorado; pero en los dos códices de la *Crónica de 1344* figura con el nombre de *Martín Gómez*, que es como se le llama también en la *Abreviada* de Diego de Valera (2).

b) *Las apariciones del Cid*.—Dos apariciones se cuenta que tuvo el Cid en el periodo de su historia que comprende desde sus mocedades hasta su destierro de Castilla. La leyenda referente á la primera, dice que Rodrigo, antes del combate con el caballero del rey de Aragón, solicitó y obtuvo de Fernando I permiso para ir en romería á Santiago de Compostela, y que en el camino encontröse con un *gafo* que estaba en un tremedal, y al que por causa de la repugnante enfermedad que padecía, no quisieron prestarle auxilio los caballeros que acompañaban á Rodrigo; en vista de lo cual, éste le sacó de allí, le llevó en su caballo, y no solamente le alojó consigo é hizo que cenase en su misma escudilla, sino que con él partió el lecho aquella noche. Cuando el Cid dormía, el *gafo* dióle un *resollo* que le pasó de las espaldas á los pechos y desapareció. El Cid despertó sobresaltado, y como no viese al *gafo*, comenzó á llamarle á grandes voces; al cabo de largo espacio, apareciósele un hombre, vestido de blanco y envuelto en celeste resplandor, diciéndole que era San Lázaro, que antes se le presentara transformado en *gafo*, y que por la caridad que había tenido para con él, Dios le prometía buena suerte en sus empresas, en las que nunca sería vencido, y además le otorgaba el don de que siempre que sintiese un *resollo* semejante al que él le diera, podía intentar cuanto estuviese en su deseo, seguro de lograrlo cumplidamente.

La leyenda de la segunda visión, cuenta que Rodrigo, cuando salía

(1) Los códices de la Biblioteca Nacional se indicarán con (N), y los de la Real Biblioteca con (R).

(2) En el *Rodrigo ó Crónica Rimada* del Cid hállase el episodio, pero no es posible saber el apellido del caballero á causa de que está en abreviatura (Gos):

Sopolo el conde Martin Gos de Navarra

(Verso 499).

Aunque Sánchez leyó *González*, lo mismo puede descifrarse por *Gomes*. No obstante, es probable que Sánchez acertase, pues en la *Crónica de los Reyes de Castilla* (R) hallamos otra abreviatura análoga, G^os., nombrando al mismo caballero, á quien después se llama *Gonçales*.

desterrado de Castilla, fué una noche á posar á la Figueruela (1), donde estando dormido, se le apareció un ángel, que le dijo que fuese alegre y que no temiese cosa ninguna, pues siempre le iría bien y sería rico y honrado toda la vida (2).

(1) El nombre de este lugar presenta algunas variantes en las crónicas; la traducción *portuguesa* dice *Ferregrola*; la *Crónica de 1344* (R) *Farevola*; pero lo general es que le llamen *Figueruela*, que es el nombre con el que se le designa en el *Poema del Cid*:

A la *Figeruela* Myo Çid iua posar
(Verso 402).

«La *Figueruela*—dice el Sr. Menéndez Pidal—nombre de lugar abundante en toda la Península, me es desconocida cerca de Navapalos; debía hallarse entre los 4 kilómetros que median entre Navapalos y Fresno», etc. (*Cantar de Mio Cid*, I, Madrid, 1908; pág. 46).

(2) He aquí algunas versiones de este pasaje:

Y se echaua Mio Çid despues que fue çenado;
Vn suenno prisso dulce, tan bien se adurmio.
El angel Gabriel a el vino en suenno,
Caualgad, Çid el buen campeador,
Ca nunqua en tan buen punto caualgo varon:
Mientra que visquieredes, bien se fara lo to.

(*Poema del Cid*, versos 404 y sigs.)

«Et pues que fue de noche et se adormecio, ueno a ell en uision como en figura de angel, et dixol assi: Çid ue aosadas do uas et non temas nada, ca siempre te yra bien mientre que uinas, et seras rico et abundado et onrado».

(*Primera Crónica General*, cap. 852).

«Esa noche en dormiendo aparesciole vn angel en sueños que le dixo: Ve adelant et no temas nada ca siempre te yra bien en quanto benieses et cobraras lo que quesieres et seras siempre rico et onrado».

(*Crónica General de 1344*) (N).

«et esa noche yaziendo durmiendo vino a el vn angel en vission et le dixo: ve et no temas, Çid, nada, que siempre te yra bien mientra biviesedes et cobraras quanto quissieredes et seras siempre rico et onrado».

(*Crónica General de 1344*) (R).

«y quando fue ya la noche et se echo el a dormir veno a el en vision vno como en figura de angel que le dixo assi: ved ad ossadas et non temas ca siempre te yra bien mientras vivas et seras rico et bienandante et honrado».

(*Once Reyes*) (R).

«Y en la noche yaziendo dormiendo vino a el un Angel que le dixo: Cid, vete

Las crónicas consultadas ofrecen alguna variante en este punto, pues mientras contienen ambas leyendas la *portuguesa*, los dos códices de la de 1344, la de *Once Reyes* (N), la de *Veinte Reyes* (N), la de los *Reyes de Castilla* (R) y la de *Velorado*, consignan solamente la segunda la *Primera Crónica General*, la de *Once Reyes* (R), la de *Veinte Reyes* (R) y la *Abreviada*, de Valera.

No obstante, debe notarse la particularidad de que en la Crónica de Valera, las palabras relativas á la aparición del ángel, «*essa noche en durmiendo, apareciole vn angel en sueños que le dixo*», son exactamente las mismas que vemos en la *Crónica de 1344* (N), «*Esa noche en dormiendo aparesciole vn angel en sueños que le dixo*», forma que no se halla en ninguna de las otras crónicas consultadas (1).

c) *El obispo griego*.—Leemos en la *Primera general* que un obispo griego que había ido en romería á Santiago, oyó decir allí que el Apóstol se aparecía como caballero á los cristianos en las batallas y les prestaba ayuda combatiendo en su favor; el obispo, sin duda por creer que esto era superchería, les contestó: «amigos non le llamedes cauallero mas *pescador*» (2). Algún copista, fuera por error, fuera con ánimo de enmendar el texto, por suponerlo equivocado, sustituyó la palabra *pescador* por la de *pastor* y la errata ó enmienda hubo de generalizarse de tal suerte, que llegó hasta la *Abreviada* de Valera, pasando de ésta á la *Crónica popular del Cid* (3). Del mismo modo se lee en la *portuguesa* (4), en los dos códices de la *Crónica de 1344* (5), en

»aosadas e non temas nada, ca siempre te yra bien mientra vesquieres, e acabaras
»todas las cosas que començares, e seras rico e honrrado».

(*Crónica particular del Cid*, cap. 93).

»y essa noche en durmiendo, apareciole vn angel en sueños que le dixo: Cid ve
»alegre y no temas cosa alguna, que siempre te yra bien e seras rico e honrado
»quanto binieres».

(*Crónica Abreviada*, cap. 60).

(1) Véase la nota anterior. La traducción *portuguesa* tampoco conviene con dicha forma, pues dice así: «*Et essa noite iazendo dormindo veno a elle hunn angello en vyson que lle disse*», etc.

(2) *Primera Crónica General*, cap. 807, pág. 487, 2.^a col.

(3) «E dixo que Sanctiago era pastor y no cauallero» (*Abreviada*, cap. 38).

(4) «amigos, non lle chamedes caualeiro se non pastor».

(5) «amigos, non le llamedes cauallero, mas pastor» (N).

«Non lo llamedes cauallero mas llamaldo pastor» (R).

el de *Once Reyes* (N) (1) y en el de los *Reyes de Castilla* (R) (2); en cambio, convienen con la *Primera General* en escribir *pescador*, el código de *Once Reyes* (R) (3), los dos de *Veinte Reyes* (4) y la *Crónica particular del Cid* (5).

d) *El episodio de Toledo*.—Cuando Almemón, creyendo dormido á Alfonso VI, pregunta á sus consejeros cómo podría ser tomada la ciudad de Toledo, uno de ellos le contesta que solamente sería posible, teniéndola cercada por espacio de siete años é impidiendo que en ella entrasen víveres durante este tiempo. En esta parte del pasaje están conformes todas las crónicas y la variante consiste en que unas, inmediatamente después de expresar el concepto anterior, aluden á la impresión que las palabras del consejero produjeron en el ánimo de Don Alfonso, otras á la que causaron en Almemón y otras, en fin, á lo que dijo el rey moro al escucharlas. La primera forma está representada por la *Primera Crónica General* en la que leemos: «Et el rey don »Alfonso... *retouo en su coraçon* muy bien tod esto que el rey Almemon »et sus moros ouieran de la prision de la çibdad de Toledo (6)», por la de *Once Reyes* (R) (7) y por la de *Veinte Reyes* (R) (8); la segunda lo está por la de *Once Reyes* (N), que dice: «E el rey (Almemón) *conosciose* en ello», por la *portuguesa* (9), por la de los *Reyes de Castilla* (R) (10) y por la *del Cid*, de Velorado (11); y la tercera por la *Crónica de 1344* (N), que dice: «Et entonce dixo el rey (Almemón) que *era verdat*», por el código de la misma existente en la Real Biblioteca (12) y por la *Abreviada*, de Diego de Valera (13).

(1) «non le llamedes cauallero, sino pastor».

(2) «amigos non le llamedes cauallero, sino pastor».

(3) «Santiago non es cavallero mas pescador».

(4) «amigos, errados sois en esto que dizedes ca Santiago non es cauallero mas pescador» (N).

«... ca Santiago non es cauallero mas pescador» (R).

(5) «amigos non le llamedes cauallero mas pescador».

(6) Cap. 827, pág. 504, 1.^a col.

(7) «El Rey don Alfonso *touo esto en su coraçon guardado*».

(8) «El Rey don Alfonso *touo esto en su coraçon*».

(9) «e entõ el Rey *conoceuse* en ello».

(10) «Et el Rey *conosciose* en ello».

(11) «Entonce *conosciose* el rey en ello».

(12) «et entonce el rey dixo que *era verdat*».

(13) «Y dixo el rey: *Verdad es*».

e) *El caudillo de los almoravides*.—En el capítulo 925 de la *Primera Crónica General* se habla «De como el Çid Ruy Diaz vençio al rey Iunes rey de Marruecos, hijo del Miramamolin quel vino çercar Valencia»; con análoga ortografía vese escrito el nombre en la *portuguesa* (*Hunes*) y en la *Crónica de Velorado* (*Junes*). Los códices de *Once Reyes* (R) y (N) y de *Veinte Reyes* (R) le dan el nombre *Yuçaf*, *Yucafe* y *Yuçef*, respectivamente; y, por último, *Vnes*, *Vnez* ó *Vñez* las de 1344 (N y R), la de *Veinte Reyes* (N), la de los *Reyes de Castilla* y la *Abreviada*.

De la investigación que precede, podemos deducir:

1.º Que de los cinco puntos examinados, los códices de la *Crónica de 1344* y la *Abreviada* concuerdan exactamente en cuatro de ellos (*a*, *c*, *d* y *e*), mientras que las concordancias de esta última con las restantes se limitan á uno ó dos puntos en el caso que más (1).

2.º Que en el punto *b* los códices de la *Crónica de 1344* y la *Abreviada* concuerdan nada más que en parte, diferenciándose en que la última no contiene, como aquellos, la aparición de San Lázaro.

3.º Que aunque en no mencionar sino una de las dos apariciones se asemejen más á la *Abreviada* la *Primera General*, la de *Once Reyes* (R) y la de *Veinte Reyes* (R), no convienen, sin embargo, en los puntos restantes, y en cambio, en el segundo extremo de este (aparición del ángel) existen en la *Abreviada* unas palabras, copiadas literalmente de la *Crónica de 1344* (N), que no se hallan en ninguna otra.

4.º Que en los pasajes *a*, *d* y segundo extremo del *b* únicamente conviene con la *Abreviada* la *Crónica de 1344*, hasta el punto de constituir una verdadera particularidad de las mismas, pues en tales pasajes *discrepan de todas las demás*.

5.º Que en vista de estas observaciones es lícito afirmar que la *Crónica Abreviada* de Mosén Diego de Valera, en lo que se refiere á la historia del Cid, deriva directamente de la *Crónica de 1344* y que aquél debió de seguir un código que, sin duda, se parecía más al de la Biblioteca Nacional que al que existe en la del Real Palacio.

No es fácil determinar cuál es la razón de la diferencia relativa al

(1) Concuerda la *Abreviada*:

Con la *Primera General*, *Veinte Reyes* (R) y *Once Reyes* (R) en *b*.

Con la *portuguesa* y *Once Reyes* (N) en *c*.

Con la de *Veinte Reyes* (N) en *e*.

Con la de los *Reyes de Castilla* en *c* y en *e*.

punto b. Sin embargo, aunque sea entrando en el terreno de las conjeturas, creemos que puede arrojar alguna luz sobre el asunto el hecho constante de que en las crónicas en que falta el episodio de la aparición de San Lázaro, no se habla tampoco de la contienda entre los reyes de Castilla y de Aragón por la ciudad de Calahorra (1), lo cual hace desecher la hipótesis de que Diego de Valera se valiese de las versiones de algunos de estos códices, porque su Crónica contiene aquel suceso, aunque no el de la mencionada aparición, y presenta como más verosímil la presunción de que omitió este último deliberadamente, acaso por no hallarle de acuerdo con versiones más antiguas de la Crónica, de las que bien pudo disponer. El mismo silencio que algunos códices, siguiendo á la *Primera General*, guardan sobre tales pasajes, inducen á sospechar que existieron versiones de la de 1344 anteriores á las que corresponden los manuscritos de que nos hemos servido, en las cuales aquéllos no se insertarían. De las dos apariciones del Cid, nos inclinamos á creer que la del ángel es la más antigua, no precisamente por ser la que encontramos en el *Poema*, pues por este sólo hecho no cabría deducirlo así, ya que de haber figurado en él estaría en la parte perdida, sino por no constar en la *Primera general* y además porque, si bien se considera, ambas apariciones guardan innegable semejanza y ambas tienen el mismo objeto, cual es el de prometer á Rodrigo en nombre de Dios que la fortuna ha de acompañarle siempre en sus empresas. Parece, pues, lógico que en la primitiva gesta del Cid no figurasen las dos, sino sólo una de ellas, y en tal caso todas las probabilidades de mayor antigüedad estarían á favor de la que nos han transmitido el *Poema del Cid* y la *Primera Crónica general*.

Sea de ello lo que fuere, el punto no es de capital importancia, tratándose como se trata de una obra del carácter de la de Valera, en la que la supresión del episodio pudo ser debida á la voluntad del autor; y juzgamos que tal circunstancia no desvirtúa las razones en que nos hemos apoyado para afirmar que la *Crónica de 1344* es la fuente de la *Crónica abreviada* y, por tanto, de la *Crónica popular del Cid*.

(1) *Primera General*, *Once Reyes* (R) y *Veinte Reyes* (R).



BARTOLOMÉ PALAU Y SUS OBRAS

DESPUÉS de haber gozado de gran popularidad en el siglo XVI, como lo prueban las numerosas ediciones de la *Victoria de Cristo*, el nombre de Bartolomé Palau quedó sepultado durante muchos años en los repertorios bibliográficos. Rodríguez (1), engañado sin duda por la forma catalana de su apellido, lo incluyó en el número de escritores valencianos; error que después subsanó Jimeno (2). Nicolás Antonio (3), que siguió á éstos, si advirtió la rectificación no la tuvo para nada en cuenta; como Rodríguez, creyó á Palau natural de Valencia y no señaló más que dos obras suyas: la *Victoria de Cristo*, edición de 1583, y la *Historia de Santa Librada y sus ocho hermanas*.

Fernando Wolf (4) fué quien, en 1852, al describir la célebre colección de piezas góticas españolas conservada en la Biblioteca de Munich, llamó primero la atención sobre la *Farsa Salamantina*. Este crítico alemán extremó su severidad hacia aquel cuadro tan característico de las antiguas costumbres estudiantiles, pero sin embargo

(1) Fr. José Rodríguez: *Biblioteca Valentina*, 1747.

(2) Vicente Jimeno: Prólogo de los *Escritores del reyno de Valencia*, 1747-49.

(3) *Bibliotheca Hispana Nova*, 1783-88.

(4) *Acta de sesiones de la clase filosófico-histórica de la Academia de Ciencias de Viena*. Febrero, 1852.—Traducida en el tomo XXII de los *Documentos inéditos para la Historia de España*, 1853.

hizo de la pieza un análisis detallado y copió algunos pasajes. La Barrera (1) parece admitir que el Palau de la *Farsa Salamantina* no es el mismo que el de la *Victoria de Cristo*; describió estas dos piezas separadamente, la primera copiando á Wolf, y la segunda de un ejemplar incompleto que poseía el conocido bibliófilo D. José Sancho Rayón.

Manuel Cañete, á quien interesaron siempre los orígenes del teatro español, se ocupa de Palau en el estudio que de Micael de Carvajal hace, al frente de la reimpresión de su *Tragedia Josefina* (2). Al citar la *Farsa Salamantina* copia á Wolf, y para la *Victoria de Cristo* hace referencia al ejemplar de Sancho Rayón, haciendo notar de pasada que los dos pretendidos autores de estas piezas son una sola persona.

Fuera de esto no añade nada á lo que habían escrito sus predecesores, y sólo aventura algunas hipótesis, de las que hablaremos más adelante. Pocos años más tardé Aureliano Fernández-Guerra, según una copia moderna y un texto del año 1637 que se encuentra en la Academia de la Historia, reimprimió una producción dramática de Palau, de la cual nadie, hasta entonces, había hablado; me refiero á la *Historia de la gloriosa santa Orosia* (3). Esta reimpresión, que va acompañada de una larga introducción es, sin duda alguna, el mejor trabajo que sobre el poeta aragonés que nos ocupa se había escrito hasta entonces; y sería del todo excelente, si su autor no hubiera aceptado á la ligera las hipótesis de Cañete y si las que aventura por su propia cuenta no fueran tan atrevidas. La parte bibliográfica es muy estimable. Cataloga cuatro piezas de Palau: *Santa Librada*, *La Salamantina*, *Santa Orosia* y la *Victoria de Cristo*, y de esta última registra hasta ocho ediciones entre los años de 1583 á 1846. Los continuadores de Gallardo (4) señalaron un nuevo poema dramático de Palau: la *Farsa Custodia*, con cuyo hallazgo se elevan á cinco las piezas del autor que al presente nos son conocidas.

El año 1899 tuve la fortuna de adquirir en Madrid un ejemplar de

(1) *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español*, 1860.

(2) *Tragedia llamada Josefina*, de Micael de Carvajal, tomo VI de la *Sociedad de bibliófilos españoles*, 1870. El estudio de Cañete está reproducido en su libro *Teatro español del siglo XVI*, 1885, de la *Colección de escritores castellanos*.

(3) *Caída y ruina del imperio visigótico español. Primer drama que las representó en nuestro teatro*, 1883.

(4) *Ensayo de una biblioteca de libros raros y curiosos*, tomo IV, 1889, núm. 4.483.

una edición no catalogada de la *Victoria de Cristo*. Por desgracia el ejemplar está falto de algunos cuadernos, pero conserva intactos la Epístola dedicatoria á D. Hernando de Aragón, Arzobispo de Zaragoza, y el colofón. Este ejemplar, en 8.º, fué impreso en 1570, en Valencia, en casa de Juan Navarro; por consecuencia esta edición es anterior en trece años á la de 1583, que era la más antigua conocida. Su rareza, como los demás libros de Palau, es tanta, que su existencia había escapado á las diligentes investigaciones de bibliógrafos tan distinguidos como el Sr. D. José Enrique Serrano y Morales (1). Fué descrita en la *Revista Crítica* (2) y allí se reimprimió la Epístola dedicatoria.

Al año siguiente M. Alfred Morel-Fatio publicaba en el *Bulletin Hispanique* (3) una nueva y excelente edición de la *Farsa Salamanquina*, según el ejemplar de Munich. M. Morel-Fatio aduce curiosos datos para la biografía de Palau: «Lope de Rueda—dice—semble dans l'un de ses *pasos*, connu depuis Moratin sous le nom de *El convidado*, avoir visé notre Aragonais et l'avoir peint sous les traits de ce licencié Jáquima, que recherche un voyageur, et auquel le bachelier, son compagnon, joue le tour pendable qu'on sait. Rueda, par la bouche du voyageur, donne du licencié le signalement suivant: «Él es hombre bajo, cargado de espaldas, barbinegro, natural de Burbáguena». Comment ce nom d'une bourgade insignifiante serait-il tombé de la plume de Rueda, s'il n'avait pas eu en vue notre bachelier? Peut être l'a-t-il connu personnellement ou peut être a-t-il simplement voulu rire du personnage qui, sur le titre de toutes ses œuvres, croyait devoir indiquer, avec une insistance quelque peu sotté, le lieu fort ignoré de sa naissance». Yo por mi parte añadiré que la musa popular del batihoja sevillano se inclinaba á poner en ridículo la erudición escolástica del bachiller de Burbáguena.

Para terminar con esta enumeración, ya larga, fáltame sólo recordar que yo he publicado como Apéndice á la *Colección de autos, farsas y coloquios del siglo XVI* (4) los autos I, III y IV de la primera parte de la *Victoria de Cristo*, según la edición de 1570.

(1) *Diccionario de las imprentas que han existido en Valencia*, 1898-99.

(2) Leo Rouanet: *Una edición desconocida de la Victoria de Cristo*, en la *Revista crítica de historia y literatura*, núm. 30, Septiembre y Octubre, 1899.

(3) Número de Octubre-Diciembre, 1900.

(4) Tomo IV, apéndices A, B y C.

Como se ve por esta exposición, españoles é hispanistas se han ocupado en estos sesenta últimos años con particular atención de Bartolomé Palau. Se han arrancado del polvo de las bibliotecas algunas de sus obras; se las ha publicado y anotado. Pero á pesar de estos esfuerzos seguimos sin conocer de su vida más que lo que él ha querido decir de sí mismo, ó, lo que es igual, casi nada. Con excepción de Lope de Rueda, no parece sino que todos sus contemporáneos se quedaron mudos al hablar de un escritor que debió ocupar lugar preferente en la literatura de su tiempo (1). De sí mismo será, pues, de quien tomaremos los pocos datos verdaderamente auténticos que encontramos para su biografía, evitando de esta suerte las suposiciones y probabilidades, siempre dudosas, que frecuentemente quedan desmentidas por descubrimientos posteriores.

Bartolomé Palau nació en Burbáguena, al sudeste de Daroca, en la provincia de Teruel. No solamente no se avergonzaba de haber venido al mundo en un villorrio, sino que, muy al contrario, se complacía en declarar su pueblo natal en la portada de muchas de sus piezas. En estas mismas portadas se da unas veces el título de estudiante y otras el de bachiller, probando así que estudiaba en una Universidad española. Podemos, sin temor á equivocarnos, asegurar que esta Universidad fué la de Salamanca, recordando que en la única farsa profana que escribió, describió las costumbres y situó la acción en aquella Universidad. Tomó los hábitos y formó parte del clero de Zaragoza, como lo prueban las últimas líneas de su Epístola á D. Hernando de Aragón, porque allí se cita entre los «súbditos capellanes y fieles servidores» de aquel prelado. Esto es todo lo que hasta el presente podemos afirmar de la vida de Palau.

Y ahora se presenta el problema de saber en qué época vivió nuestro autor. Wolf, ateniéndose á la fecha del 1552 impresa en la portada de la *Salamantina*, se limita á hacer constar que esta pieza «apareció en la escena española á mediados del siglo XVI». Cañete, apoyándose en el texto de un verso de la misma farsa, en la que se nombra á un D. Diego de Azevedo, comienza por suponer que podría muy bien tratarse del señor de este nombre, originario de Salamanca, que tanto se señaló en el sitio de Salses, en el Roussillon, en el

(1) De la *Victoria de Cristo* se hicieron cinco ediciones góticas, y quizás más, en menos de cincuenta años; cifra enorme para un libro publicado en el siglo XVI.

año 1553, y después añade: «Para mí esto es indudable». Partiendo de aquí, no duda ya en presentar á Palau viviendo en el primer tercio de la décimasexta centuria. Fernández-Guerra acepta, sin comprobarla, esta hipótesis. Precisa más, pues que sin decir en qué se apoya, asegura que «en el otoño de 1519 ó hacia las carnestolendas de 1520, rindió Palau á las tablas el primer fruto, que sepamos, de su inspiración y buen ingenio. *Farsa llamada Salamantina* lleva por título este rasgo dramático». Y en otro lugar: «escribió la *Historia de Santa Librada* con el fin de que se representase en la catedral de Sigüenza cuando las solemnes fiestas de 15 de Julio de 1553». Por lo que respecta á *Santa Orosia*, el célebre crítico se contenta con decir prudentemente: «la hubo de bosquejar Palau, *si conjeturo bien*, por los años de 1524».

Todo esto, como se ve, no son más que fantasías y presunciones sin fundamento alguno. ¿Cómo es posible admitir que un autor dramático espere hasta el año 1552 para imprimir una obra representada en 1520? Porque en el único ejemplar conocido de la *Salamantina* nada nos da lugar á sospechar que estemos en presencia de una reimpresión: cuando al contrario, y muy explícitamente, se dice que la pieza es «nuevamente compuesta». Y ¿por qué contingencias, generalizando aún más, *todas* las obras de un autor que vivió en el primer tercio del siglo XVI no habían de ser impresas hasta veinte ó treinta años más tarde?

La causa y origen de todos estos errores fué la identificación inexacta del D. Diego de Azevedo. El Sr. Morel-Fatio demostró irrefutablemente que este valiente soldado murió defendiendo la ciudadela de Salses en 1496 y no en 1503, y que para tratarse de él hubiera sido preciso retrotraer muchos años las alusiones contenidas en la *Salamantina*.

Un pasaje de la *Farsa Custodia* aclara definitivamente la cuestión. Esta pieza, que publicamos ahora, es tan pobre como las otras en noticias sobre Palau. Ni en el diálogo ni en el Prólogo, dirigido á D. Juan Martínez, hemos encontrado nada que añadir podamos á la corta biografía conocida del poeta. Sin embargo, al fin del volumen, la última estrofa de los versos encomiásticos firmados con el nombre supuesto ó verdadero del bachiller Miguel Marco de Daroca, contiene un testimonio no despreciable en manera alguna.

He aquí dicha estrofa:

Por tanto merece Palau el auctor
 llamarse Palam: coronado de gloria,
 y con los poetas de eterna memoria
 estar asentado con sobra de honor,
 pues *siendo mancebo de hedad y menor*
 bolo tan subido por la poesia,
 tan dulce y suave en la melodia
 que *hizo esta obra* de tanto primor.

¿Qué puede deducirse de estos versos? Que Palau era «mancebo de edad y menor» cuando compuso una obra impresa en 1547. Cabe la sospecha de que la obra hubiera sido escrita bastantes años antes. Pero esto es poco probable, porque la encontramos, según dice el autor, «nuevamente compuesta». Por otra parte, existe aún otro argumento más decisivo. En el acto quinto, el Custodio y el Demonio aparecen ante el tribunal de Dios, portadores uno y otro de un testamento que el Hombre les ha confiado. Estos testamentos van cuidadosamente fechados, uno en el mes de Abril de 1540 y otro en el mes de Mayo de 1541. Según esto, es inadmisibile pensar que el autor tuviera el singular capricho de fechar sus obras adelantándose á su tiempo, y en cambio es más presumible, que si las fechaba, era para darles con ello carácter de actualidad; por tanto, se puede deducir que la *Farsa Custodia* se escribiría entre 1540 y 1547, y que Palau era por aquel entonces mancebo de edad y menor. Siendo esto así, no pudo hacer representar la *Salamantina* en 1519 ó 1520, ni la *Santa Orosia* en 1524, ni tampoco la *Santa Librada* en 1535; y en cambio, esto nos autoriza á colocar la fecha de su nacimiento entre 1525 y 1530; esto, por su edad; en cuanto á sus obras, pertenecen sin género de duda á la segunda mitad del siglo XVI.

Por todas las razones expuestas, considero á la *Farsa Custodia* como la primera producción (1) del estudiante de Burbáguena. La obra, como lo atestiguan los versos que el autor dirige al lector, no fué com-

(1) Siguele de muy cerca la *Salamantina*; Palau escribió seguramente estas dos obras estando cursando en la Universidad. La cronología, en lo que se refiere á *Santa Orosia* y *Santa Librada*, es más difícil de establecer. La *Victoria de Cristo* debió de ser la última. No podemos, pues, colocar la primera edición entre 1539 y 1577, como lo hace Fernández-Guerra, sino más bien entre 1552 y 1570.

puesta para ser representada, sino leída. Este poema, á pesar de su extensión, tiene todos los caracteres de un auto sacramental, y se advierten en él (versos 666 y 797) alusiones al misterio de la Eucaristía. Los personajes alegóricos que toman parte en la acción, son iguales á los que nos encontramos en los autos. Y aun algunos episodios tienen un gran parentesco con composiciones dramáticas análogas, escritas por aquella época ó algo más tarde. Varios autores han representado al hombre disfrazado de viajero que camina de venta en venta; entre ellos Valdivielso en *El Peregrino*. Un auto de Juan de Timoneda, y otro de Lope de Vega, tienen la historia de *La oveja perdida*, y este mismo asunto fué el que utilizó Lope por segunda vez en *El Pastor lobo y cabaña celestial*.

Considero inútil multiplicar estas comparaciones. Insistiré solamente en el dato de que la quinta jornada esté basada en un tema que gozó de la mayor popularidad durante toda la Edad Media y hasta el siglo XVII; me refiero al proceso sostenido contradictoriamente delante de Dios por el Hombre y el Diablo, la Misericordia y la Justicia á propósito del pecado original. Tema que, por otra parte, dió nacimiento á varias obras dramáticas, capítulo curioso de historia literaria, pero que ya ha sido estudiado en otro lugar y sobre el cual no he de insistir (1).

La *Farsa Custodia* está escrita en coplas de seis versos de pie quebrado. La cadencia generalmente adoptada es *a* (quebrado) *a, b, b, a, a*; pero á pesar de esto, el autor no la adopta siempre. Es cierto que usa muy libremente la métrica y la prosodia. Se encuentran á menudo rimas imperfectas, asonancias con consonancias, elisiones descuidadas, y versos unas veces muy cortos y otras muy largos. Como estos defectos son familiares á todo aquel que estudie el teatro español primitivo, me he creído dispensado de señalarlos tantas veces como se presentan y me he limitado, cuando el error era *de gran bulto*, á colocar entre ganchillos las letras que faltan y entre paréntesis las que deben suprimirse. El estilo de Palau es de ordinario natural, sin retorcimientos; en su texto se encuentran, de vez en cuando, algunos aragonesismos y muchas palabras tomadas directamente del latín. En general tiene sentido del diálogo y en algunos lugares verdadero sople

(1) Véase *Colección de autos, farsas y coloquios del siglo XVI*, tomo IV, páginas 154, 247, 272 y 284.

lirico. Es de lamentar que el movimiento escénico de la obra lo retarden los argumentos filosóficos, que trascienden terriblemente á la *educación* del autor.

Cualesquiera que sean sus defectos ó sus buenas cualidades, la *Farsa Custodia* nos ha parecido digna de resucitarla del olvido en que yacía después de más de trescientos años. A mayor abundamiento, se impone á la atención de los amantes de estos estudios, por su interés histórico, por su valor literario y por su extraordinaria rareza.

El ejemplar que nos ha servido para la presente reimpresión se encuentra en el British Museum de Londres. Es un volumen en 4.º, impreso con caracteres góticos. La portada, á dos tintas, está recuadrada por una orla estilo renacimiento. El volumen consta de 44 hojas sin foliar, con las signaturas A-E de cuatro hojas y F de dos. Los versos de arte mayor van impresos en página entera; las coplas de pie quebrado van á dos columnas, á razón de 34 versos por columna. Este precioso libro está registrado en el catálogo del British Museum en la C. 40, e 46.

LÉO ROUANET.

farfa llamada Custodia

del hombre nueuamēte cōpuesta por Bartholome Palau estudiāte de Buruaguena. La materia de la qual es vna representaciō d' dos caminos q' en el processo desta vida mortal ay. El vno el dela virtud que nos lleva al cielo el q' es muy aspero y lleno de montes y por tanto es dificultoso d' caminar. El otro es de los vicios y deleyses mūdanos por donde nos y-mos al infierno el q' es muy ancho y muy llano: y se puede caminar por el cō mucho facilidad. Ay en ella muy graciosos y notables passos.

Los interlocutores son los siguiētes.

- | | |
|--|--|
| C Satanas/ | C Un pastor d' la yglesia. |
| C Bethzebu tētadores. | C Luxuria. |
| C Hombre camināte. | C Avaricia vēteras en el camino del infierno. |
| C Apetito. | C Sancta Maria virgē guladora y intercesso-ra del hombre. |
| C Entēdimiēto criados del hombre. | C Christo Juez. |
| C Custodio angel. | C Justicia. |
| C Yglesia. | C Misericordia a los lados. |
| C Penitencia. | |
| C Bracta venteras en el camino del parayso. | |

Año de. M. D. xlvj.

FARSA

LLAMADA CUSTODIA DEL HOMBRE

NUEVAMENTE COMPUESTA

POR

BARTHOLOME PALAU,

estudiante de Burvaguena.

LA MATERIA de la qual es una representacion de dos caminos que en el processo desta vida mortal ay: el uno, el de la virtud que nos lleva al cielo, el qual es muy aspero y lleno de montes, y por tanto es dificultoso de caminar; el otro es de los vicios y deleytes mundanos, por donde nos ymos al infierno, el qual es muy ancho y muy llano, y se puede caminar por el con mucha (1) facilidad. Ay en ella muy graciosos y notables passos.

LOS INTERLOCUTORES SON LOS SIGUIENTES:

SATANAS,
BETHZEBU, tentadores.
HOMBRE, caminante.
APETITO,
ENTENDIMIENTO, criados del Hombre.
CUSTODIO, angel.
YGLESIA,
PENITENCIA,
GRACIA, venteras en el camino del
Parayso.

UN PASTOR DE LA YGLESIA.
LUXURIA,
AVARICIA, venteras en el camino del
Infierno.
SANCTA MARIA, virgen guiadora e intercessora del Hombre.
CHRISTO, juez;
JUSTICIA,
MISERICORDIA, á los lados.

AÑO DE M.D.xlvij

(1) El texto dice: *mucho*.

PROLOGO

dirigido al magnifico y reverendo señor Juan Martinez, prior de Sancta Maria del Pilar, procurador y vicario general del serenissimo Señor Arçobispo de Çaragoça.

A costumbran los miseros labradores, muy magnifico y reverendo Señor, arrimar las tiernas y nuevas parras a los muy altos y sublimados olmos, y juntamente guiarles los arroyos de las muy claras y dulces aguas, para que las dichas parras por los olmos arrodeadas y en sus estendidas ramas entretexidas, con la muy apazible sombra de las verdes hojas y la protection de los grandes ramos, en el invierno de las frias eladas, y en el estio de los ardientes rayos del sol y del tempestuoso granizo amparadas y defendidas sean, para que ansi con la defension de los altos olmos como con la humedad de las frias aguas sus rayzes se enfortalezcan, los ramos se crien, las hojas conserven su verdura, las flores amarilezcan y los razimos coloren y vengan a verdadera perficion. Pues, como yo, Señor, no sea otra cosa sino un miserable labrador, temiendo que la simiente desta presente obrezilla, con las espinas de los embidiosos y maldizientes no sea ahogada, con el granizo de los escarnecedores no sea cortada y destruyda, y con la ygnorancia de los necios no se enmohezca, determine como nueva y tierna par[r]a a la muy alta nobleza de Vuestra Merced arrimalla (la qual en todo genero de virtud a los sublimes arboles sobrepuja) porque con la corteza de su magnanimidad, como con escudo los golpes de los murmurantes refrene y resista, y con la sombra de su gran sapiencia el ardor de las maldizientes lenguas amitigue, y mis faltas y errores corrija y emiende, y con las muy inchadas ondas del fluctuoso arroyo de la honrra y estado de Vuestra Merced los embidiosos reprehendientes çampusga y ahogue. Porque soy muy cierto que el fructo della, con tal protection y amparo, llegara a verdadera perficion, y por tanto suplico a Vuestra Merced la reciba como de un su muy cierto servidor. La qual aunque de perficion este falta, de voluntad para servir a la muy magnifica persona de Vuestra Merced esta muy cumplida. Que si la recibe, tengo esperança en mi pobre ingenio aver augmento para que, assegurado con el patrocinio de Vuestra Merced, otras mayores por su servicio hazer y ordenar pueda.

INTROITO Y ARGUMENTO

el qual haze un paje.

Magnificos grandes y nobles señores
a quien desseamos contino servir,
suplico les mucho que quieran oyr
sin bozes, ni gritos, ni algunos remores,
si quieren sentir y ver los primores 5
que aqui a la pre(n)sente se recitaran,
de donde si quieren muy claro podran
dexar las espinas cogiendo las flores.

Si antiguos Gentiles con gran atencion
oyeron comedias y sus aparejos 10
para exemplarios y humanos espejos
de donde tomavan moral corecion,
no menos parece segun la razon
que deva hazer el pueblo christiano
mirando el espejo divino y humano 15
con animo atento y mucha aficion.

Si soys cobdiciosos a bien ver y oyr
las farsas de amores con mucho plazer,
no menos, hos digo, devriades hazer
en ver esta obra y notar su dezir, 20
pues della podreys muy bien colegir
hartos provechos con gran regozijo,
quitando vuestra alma de afan y letijo
con claros exemplos de vuestro bivar.

Podreys ver en ella por modo humanal, 25
notando sus passos no poco excelentes,
como ay dos caminos y muy diferentes
en esta presente vida mortal:

el uno nos lleva al lago infernal
por muy ancha(n) via y muy deleytosa; 30
el otro nos lleva por mas trabajosa
al reyno supremo del rey celestial.

Por una de aquestas vereys que nos guya
el Angel Custodio por Dios embiado,
por la otra nos guia Satan condenado, 35
haziendo nos guerra con mucha porfia.
Vereys nos defiende tambien toda via
el dicho Custodio como buen amigo,
teniendo contienda con nuestro enemigo
por dar nos victoria con gran alegria. 40

Pues esto ya visto, segun que entendeys,
sabreys qu' esta farsa Custodia llamada
esta repartida y bien ordenada
en cinco jornadas si bien contareys.
Por la primera muy claro vereys 45
sallir Satan con engaño maligno
mostrando el vicioso y ancho camino
al Hombre humanado, segun sentireys.

Mas luego el Custodio no perezoso
al Hombre mortal sin mas bolvera 50
al sano camino y aposentara
en la Yglesia sancta, meson virtuoso.
Ansi aqui fenece con mucho reposo
la prima jornada y harto plazer,
y luego el humano sin mas detener 55
pasa adelante el camino fragoso.

Y ansi encaminado por un buen Pastor,
vendra Satanas con modo maldito,
poniendo temor al flaco Apetito,
diziendo qu'el sabe camino mejor. 60

El Hombre mortal desseando dulçor,
del sancto camino no bien contento,
desprecia al Custodio y al Entendimiento
y va se tomando el camino peor.

Y ansi se despide el angel glorioso 65
yendo se al cielo sin mas insistir,
y el Hombre mortal sin mas resistir
se va aposentar al meson luxurioso,
y el Apetito, de todo goloso,
luego se siente de amores vencido, 70
con la mesonera, estando encendido,
va sospirando y muy congoxoso.

Con tales amores sintiendo passion,
disputa con el el Entendimiento;
sobre el amor y su fundamento 75
tienen muy larga y complida question.
Cubierta con esto vereys la razon
tratando con saña la sensualidad,
la qual, combatida su ferocidad,
despide las armas de su defension. 80

Y ansi diffinida y bien acabada
la dicha question sin mas detener,
luego sin mas vereys fenecer
la ya presupuesta segunda jornada.
Despues la tercera ya principiada, 85
vereys un Pastor, de la Yglesia sirviente;
por mandado del angel muy excelente
yr a buscar la oveja humanada.

Con la Luxuria el Pastor reñira,
diziendo las tachas de la su pelleja; 90
mas no pudiendo hallar la su oveja,
huyendo de miedo la buelta dara.

El Hombre de aqui vereys passara
a otro peccado con mucha cobdicia
qu'es la venta de [la] ciega Avaricia, 95
y de la ventera se enamorara.

Y ansina penando de aquesta manera
la alcança con pena, passiones y afan,
poniendo tercero al falso Satan;
con esto se acaba jornada tercera. 100
Y luego el Custodio con fe verdadera
viene a espartar al Hombre adormido,
diziendo: «Levanta de sueño encendido,
no cobres la muerte cruel y severa.»

El Hombre fundado con vanas razones 105
los vicios abraça con mucha lazeria
y al angel despide con harta sobervia
y feas palabras, diziendo baldones.
Vereys los demonios hazer a montones
plazer y alegrías con goso subido 110
viendo que tienen al Hombre metido
dentro del lazo de sus trayciones.

Mas luego el Pastor arriba nombrado
qu'es de la Yglesia ministro y factor
viene buscando con sobra de amor 115
al Hombre perdido en vicio y peccado,
al qual quitara despues de hallado
de manos del lobo hambriento Satan,
y viendo el peligro, sus vicios y afan,
conoce su culpa y se da por culpado. 120

Convierte se luego sin mas detenencia
a Dios poderoso, su bien y señor,
rogando al Custodio le de su favor,
el qual se lo da con gran diligencia.

Buelve al camino de la continencia 125
con fe y contricion, segun que parece.
Con tanto se acaba la quarta y fenece
con el Apetito en gran penitencia.

Satan viene luego queriendo engañar
al Hombre que busca el meson de(la) Gracia, 130
el qual le resiste con mucha efficacia,
ni le oye, ni cree, ni quiere escuchar.
El Custodio le esfuerça sin mas dilatar
que passe adelante el sancto camino,
y el Entendimiento le dize contino 135
confie y camine y no quiera cansar.

El Hombre demanda con buen coraçon
ayuda y favor a sancta Maria,
la qual se lo da con mucha alegria,
y ansi llegara(n) al gracioso meson. 140
La Gracia lo lleva sin mas detencion
delante de Christo prestando le abrigo,
el qual le recibe como a su amigo,
haziendo le el Hombre devota oracion.

Con humo de incienso alli ofrecera 145
el Angel Custodio a Dios soberano
la hecha oracion del linaje humano,
haziendo sus ruegos la presentara.
Passado ya esto, Satan bolvera
pidiendo al humano por un testamento, 150
el qual derogado toma otro intento,
mas siempre el Custodio lo defendera.

De aqui la Justicia con mucho furor
al Hombre condena y en otro entiende.
Vereys que lo salva, absuelve y defiende 155
la Misericordia con muy gran amor.

Teniendo las dos sobre esto rancor,
muy gran pendencia, quistion y discordia,
pone las Christo en paz y concordia
por muy buen estilo con mucho primor. 160

Hechas amigas con mucha prudencia,
todo bien visto y muy remirado,
estando en su throno Christo assentado
declara y prenuncia ansi la sentencia:
absuelve al mortal por su penitencia 165
cumpliendo las faltas su larga passion,
y manda a Satan, dannado dragon,
se vaya al profundo sin mas detenencia.

Esto ya hecho vereys yr triumphando
con triumpho de gloria al Hombre mortal 170
al gran Capitolio del rey celestial
con mucho plazer y fiesta cantando.
Con tanto me voy, licencia me dando
sus altas noblezas y muy venerables,
que luego veran las cosas notables 175
si estan atentos, contino callando.



Vias tuas, Domine, demonstra mihi.

JORNADA PRIMERA

SATANAS.—BETHZEBU.—HOMBRE.—APETITO.—ENTENDIMIENTO.
CUSTODIO.—YGLESLIA.

- | | | |
|-----------|--|----------------------------|
| SATANAS. | Bethzebu, mucho holgamos;
no se en que nos entendemos,
mucho ha que no hacemos
algun salto ni robamos. | 180 |
| BETHZEBU. | Pues el tiempo no gastamos
ni perdemos,
pues cada día traemos
mil animas sin desvios
de Gentiles y Judios,
y de Moros que contemos. | 185 |
| SATANAS. | Muy segura la tenemos
ciertamente
toda aquesa buena gente
cada día entre las manos,
mas pesa me que christianos
se nos van astutamente. | 190 |
| BETHZEBU. | Es essa muy mala gente,
a mi ver.
No hay quien la pueda traer
al infierno por sus medios;
por tener tantos remedios
son muy malos de vencer. | 195 |
| SATANAS. | Dexame tu a mi hazer
invenciones
y ordenar mis trayciones
y para[r] mi astuto lazo,
y tu veras como caço
a manadas y a montones;
y pues en tales fayciones | 200

205 |

- soy provado,
no quiero estar reposado,
sino pasar adelante,
porque a hombre negociante
tener ocio es mal contado. 210
Y pues esto es bien pensado,
determino
de sallir al buen camino
sembrando alguna contienda
y hazer bolver la rienda 215
al que lleva sano el tino,
mostrando me de contino
muy leal
a qualquier hombre mortal
para sacallo de quicios, 220
y por las venta(na)s de vicios
traello al lago infernal.
Y pues que mi astucia es tal,
voy me luego
porque ya me abrasa el fuego 225
de la contina cobdicia,
[y] la leña de malicia
que me da poco sosiego.
Y a ti, Bethzebu, te ruego
de contino 230
tengas ojo a este camino
y qu'en viendonos venir
nos salgas a recibir
con el esquadron maligno,
trayendo el premio condigno 235
que merece.
- BETHZEBU. Digo que bien me parece;
pero, ve muy avisado.
- SATANAS. Piensa que so jubilado
y que mi astucia floresce. 240
- BETHZEBU. Con todo esso te acontece,
desdichado,
que te quedas muy burlado

	y te engañan con desfreces.	
SATANAS.	Acontece pocas veces	245
	porque soy esprimentado.	
BETHZEEU.	Basta que fuiste engañado	
	una vez	
	que fue mas negra que pez	
	a todos los infernales,	250
	por do los hombres mortales	
	nos tienen en gran despez.	
SATANAS.	No me acuerdo por vejez.	
BETHZEBU.	Que ignorar!	
	Quieres tu disimular.	255
SATANAS.	Deve aver algunos dias.	
BETHZEBU.	Quando te engaño el Mexias	
	pensando lo tu engañar.	
SATANAS.	O que muy necio aleg(r)ar	
	es el fuyo!	260
	Mira como te concluyo:	
	ni ay sciencia ni poder	
	contra el divino saber,	
	y de aquesto no rehuyo.	
	Siendo mio y tambien tuyo	265
	criador,	
	ay contra el engañador?	
BETHZEBU.	Y aun esso es lo que yo digo.	
SATANAS.	Escucha y esta conmigo,	
	no te apartes del tenor.	270
	Quedamos tambien con furor	
	muy burlados	
	quando fuymos revelados	
	contra el y su reynar,	
	queriendo nos ygualar	275
	con sus meritos alçados,	
	y por tanto condenados	
	todos fuymos;	
	pero basta que hizimos	
	a su ymagen en el huerto	280
	traspasasse su precepto,	

	con lo qual nos rehizimos, pues al fuego los traymos de Pluton.	
BETHZEBU.	Que aprovecha tu razon, si despues fue rescatado por Jesu crucificado que por el tomo passion?	285
SATANAS.	Necio, basta en conclusion de la feria	290
	que nos quedo la materia segun que fuere el obrar para hazellos pecar y traerlos a miseria, y ansi con pura lazeria	295
	lo[s] traemos cada dia, como vemos, a manadas y a móntones con muchas delectaciones que delante les ponemos.	300
	Y para que en fin les demos conclusion, la muerte con la passion tan solamente ha de obrar al que la quiera tomar	305
	por escudo y defension, y con entera aficion se requiere porque la fe luego muere si en las obras no ay efecto,	310
	y aquesto tengan por cierto qu'es la espada que me hiere; esto es lo que pide y quiere la razon,	
	y por tanto, en conclusion, Dios dio al hombre un tal poder de querer y no querer lo que pide su afficion, y ansi haze su elecion	315

	siendo tal,	320
	o sigue lo racional	
	para bien mas infinito,	
	o sigue su apetito	
	y a su voluntad carnal,	
	y con esto al infernal	325
	fuego eterno,	
	cruel, sin fin, sempiterno,	
	se vienen por ancha via	
	a hazer nos compañía,	
	despreciando a Dios superno.	330
HOMBRE.	Porque eres mancebo tierno	
	he temor	
	desmayes a lo mejor	
	y no sufras el camino,	
	por tanto esfuerça contino,	335
	que yo prestare favor.	
APETITO.	No ayas miedo, mi señor,	
	que no hare.	
SATANAS.	Gente viene, por mi fe.	
	Yo les voy luego al encuentro;	340
	buelvete tu luego al centro,	
	que yo me los caçare.	
APETITO.	Mas, digame tu mercede,	
	no yremos	
	por pueblos donde hallemos	345
	alguna recreacion	
	porque cobre coraçon?	
	que mejor camin[ar]emos.	
HOMBRE.	Siempre procuraremos	
	de tomar	350
	el camino mas real	
	y que sea mas plazentero.	
APETITO.	Esso es lo que yo quiero	
	para no sentir el mal.	
	Sera gran bien desigual,	355

335. El texto: *esfuërço*.

	a mi ver	
	hallar muy bien de comer, buen meson y plazentero do adquirir harto dinero y hallar gentil muger,	360
	y despues desto tener gran frescura entre ramos y verdura, por sombríos excelentes, beviendo las dulces fuentes	365
HOMBRE.	Tenemos mala ventura si no ay vinos.	
APETITO.	Rogaremos a vesinos que nos den de Madrigal.	370
HOMBRE.	Aquí tenemos gran mal, que se parten dos caminos. O peccadores mesquinos, que haremos?	
	Qual de aquestos tomaremos para passar adelante?	375
APETITO.	Alli viene un caminante; bien sera lo preguntemos.	
HOMBRE.	D'el nos informaremos de contino.	380
	—Qual es el mejor camino, gentilhombre, destos dos, para la gloria de Dios, Dios y hombre, uno z trino?	
SATANAS.	Este lleva mejor tino mas triado;	385
	essotro esta despoblado, ay en el muchos ladrones, nunca faltaron questionnes al que en el a caminado;	390
	es muy mal aposentado,	

372. El texto: *que le parten*.—379. Léase: *Deste nos*.—386. triado = *trillado*.

muy fragoso,
muy enhiesto y espinoso,
pocas fuentes, poco vino,
es trabajoso camino, 395
hasta el fin no ay reposo,
es muy angosto y pedroso,
muy desierto,
a muchos en el han muerto,
a otros han açotado, 400
y a otros descabeçado,
y a otros puesto en aprieto,
a otros con desconcierto
apedrearon
z martyres los llamaron, 405
aunque al fin de sus baldones
ay en el caro[s] mesones
porque caros los compraron.
Muchos estotro tomaron
por sendero 410
porque es muy plazentero,
muy abundante y vicioso.
Es muy fresco z fructuoso,
mas real y passádero,
ni ay subida ni aun otero, 415
todo es llano;
es muy fresco de verano
y en el invierno calliente.
Por este va mucha gente
porque en todo es muy loçano, 420
en sus frutos muy temprano
qu'es plazerres;
ay muy gentiles mugeres
y encendidos coraçones;
riquezas ay a montones 425
con otros muchos averes;
estados, pues, si quisieres,
sin desvios,
[y] mandos y señorios

	ya tantos que no los cuento(s),	430
	que te daran por un ciento como aguas de los rios.	
APETITO.	Buenos son los hados mios	
	si, si, si;	
	señor, vamos hazia qui.	435
HOMBRE.	Vamos, pues, sin dilatar.	
	—Señor, ay por donde errar?	
SATANAS.	Yd, señores, por aqui	
	z vereys luego de alli	
	una venta	440
	donde el mundo se aposenta,	
	de Luxuria muy amada,	
	y despues traes la assomada	
	la Avaricia muy sin cuenta.	
	Alli hos daran mucha renta	445
	y gran aver.	
ENTENDIMIENTO.	Yo digo mi parecer	
	qu'es camino peligroso.	
	Mas vale este, aunque fragoso,	
	y muy mejor deve ser,	450
	y mas deven merecer	
	muy sin cuento	
	los que siguen este intento	
	para complida vitoria,	
	porque no se da la gloria	455
	sin aver merecimiento.	
APETITO.	O que loco pensamiento	
	innocente!	
	Mas, dexemos lo presente	
	por lo qu'esta por nacer!	460
ENTENDIMIENTO.	Y aun ansi se a de hazer	
	si el marinero es prudente.	
SATANAS.	Dile tu, señor, que miente.	
APETITO.	Quita, loco.	
HOMBRE.	Vamonos a poco a poco.	465

448. El texto: *camino peligrino*.

- APETITO. Lo mejor esso sera.
- ENTENDIMIENTO. [A] alguno le pesara
quando le den en el coco.
- CUSTODIO. A! señor, aguarda un poco,
desdichado! 470
(A) donde vas, hombre cuytado?
- HOMBRE. Señor, al Campo Eliseo.
- CUSTODIO. Es verdad así lo creo,
tu vas bien encaminado!
- HOMBRE. Voy, señor, por suerte, herrado? 475
- CUSTODIO. Que recelo,
como el que quiere yr al cielo
y se va para el profundo.
- HOMBRE. Si en tanto daño redundo
fuera causa de mi duelo. 480
- ENTENDIMIENTO. O no pese ora a mi aguelo!
todavia
que yo bien te lo dizia
qu'esta no era buena senda.
Bolvamos luego a la emienda; 485
no tengas mas fantasia.
- HOMBRE. Valas me sancta Maria!
que malsin
aqueste viejo ruin
nos avia encaminado! 490
- ENTENDIMIENTO. El nos avia enlodado,
por vida de sant Martin!
- CUSTODIO. Hermanos mios, en fin
ora hos digo
qu'es aquel vuestro enemigo 495
Satan, dragon carnicero,
que va como bahurrero
a caçar os con el higo.
Yo siempre [e] estado contigo,
como suelo, 500
porque solo vin(e) del cielo
a tener te compaña
y a guardar te toda via

- del demonio en este suelo,
 ansi que bive en recelo 505
 de oy mas.
- Y juntamente sabras
 que soy angel de tu guarda,
 el que en defender no tarda
 tu alma de Satanás. 510
- HOMBRE. O señor, pues, si querras,
 por tal don
 te dare la adoracion
 de rodillas, con honor.
- CUSTODIO. Levanta, qu'es gran horror; 515
 noagas a Dios baldon,
 porque essa veneracion
 singular
 a Dios solo se ha de dar,
 porqu'el solo la merece. 520
- HOMBRE. Dime, pues, si te parece,
 porque quieres rehusar?
- CUSTODIO. Porque somos par con par
 ciertamente;
 y la razon no consiente 525
 que se de la adoracion
 donde no ay dominacion,
 sino a Dios omnipotente.
 Yo soy contigo sirviente
 verdadero, 530
 soy tu hermano y compañero,
 por lo qual no ay evidencia
 que me hagas reverencia,
 como dixes de primero.
- SATANAS. Hola! paje compañero, 535
 oye aqui.
- Tu no vayas por ay,
 que pereceras de hambre.
- APETITO. Pues, boto al rey Alexandre
 que no vaya por aqui! 540
 —Señor mio, cree a mi

- y buelve aca.
- ENTENDIMIENTO. Don rapazillo, calla
ante qu'os de yo una tunda.
- CUSTODIO. Tu mal de aqueste redunda; 545
nunca bien del te vendra.
- HOMBRE. Pues, quien le despedira,
Dios bendito?
que es mi querido Apetito,
toda mi consolacion. 550
- CUSTODIO. Es tu negra perdicion
esse negro pajezito.
- SATANAS. Atizale otro poquito,
innocente.
Mira que vas claramente 555
al meson de Penitencia.
- APETITO. No yre yo, en mi conciencia,
donde no ay polida gente.
- CUSTODIO. Satanás malvado, tente
hazia fuera; 560
no llegues a mi vandra,
pues que estas ya condenado.
- SATANAS. Porque llevays engañado
al Hombre dessa manera?
Hazeys le dexar carrera 565
deleytosa
y llevays lo a la espinosa,
llena de cardos y piedras.
En estotra ay verdes hiedras,
agua dulce muy sabrosa; 570
en essa no hay buena cosa
ni parte della.
- CUSTODIO. Tu no sabes conocella
porque della nunca gozas;
y puesto que la conozcas, 575
por embidia das querella(s)
y te mueres solo en vella
en tanto honor.
Muestras con ella rancor,

	y si passalla pudiesses	580
	tu mesmo te constriñiesses	
	a tomar tanto dulçor	
	por amatar tu ardor	
	con holgança	
	en la bienaventurança	585
	de la qual fueste lançado,	
	sino qu'estas condenado	
	del todo, sin esperança.	
	Faltate la confiança	
	y justicia,	590
	por tanto tienes malicia	
	de los que hazen emienda	
	y quies les bolver la rienda	
	a las llamas y tristicia.	
	Llamas los con avaricia	595
	y mal amor,	
	como haze el caçador	
	para engañar a las aves,	
	que las ceva, como sabes,	
	con el cevo de dulçor,	600
	y despues, a lo mejor	
	del comer,	
	les echa en somo la red	
	y con saña muy crecida	
	les quita a todos la vida	605
	sin dexar una a merced.	
SATANAS.	Vos los caçays en el bred,	
	sin mentir,	
	que lo quereys embayr	
	con palabras, a mi ver.	610
	Quien hos manda entremeter,	
	si el aca quiere venir?	
CUSTODIO.	Porque busco su bivar,	
	abutarda,	
	y soy angel de su guarda	615

607. *bred* = *brete*. Cf. Farsa Salamantina: *Yo hos hare venir al brete*.

- de los cielos embiado.
- SATANAS. Mas, apretaos otra albarda!
No lo creas, Hombre honrrado,
porque aquel que te ha criado
sin dudar 620
te puede muy bien guardar
pues tiene todo el poder.
- CUSTODIO. Esse es neceo responder
y cauteloso alegar.
Quiero te lo declarar 625
humanamente:
quando el papa diligente
embia algun delegado
con poder autorizado
para alguna causa absente, 630
lo que obra rectamente
es juzgado
como si lo oviesse obrado
el papa mismo, y le plaze
que lo que por otro haze 635
por el mismo es trabajado.
Ansi yo soy embiado
ciertamente
en lugar de Dios potente
a guardar su criatura 640
de la mundana locura
y de la tartaria gente.
Otro exemplo esta presente
qu'es mejor:
ansi como un gran señor 645
escoge para su hijo
pedagogo sin letijo
y se le da por rector
para que con buen amor
y diligencia 650
lo instruya en buena sciencia
y en los buenos exercicios
y le castigue los vicios

	contra el mundo z la conciencia, ansi Dios con affluencia	655
	proveyo a los hombres y embio pedagogos de contino para que en este camino los instruya como yo.	660
SATANAS.	Otra es esta que le dio de contino!	
HOMBRE.	Di me, en aqueste camino que ventas ay de aposento?	
CUSTODIO.	Ay eterno bastimento, pan precioso z muy buen vino. El primer meson benigno relumbrante	665
	es la Yglesia Militante; el segundo es Penitencia que bive con abstinencia por passar mas adelante; el tercero, muy pujante y desygal,	670
	es de Gracia spiritual, la qual tiene tanto zelo que los lleva hasta el cielo como madre muy leal.	675
SATANAS.	Nunca se oyo dezir tal en el mundo.	680
	Se que muy mas floribundo es estotro que yo digo.	
CUSTODIO.	Calla, mortal enemigo, que antes es muy peribundo.	
SATANAS.	Escuchad, que yo's confundo con razones.	685
	Dezi me, en esos mesones quanta gente se aposenta?	
CUSTODIO.	No tienen cabo ni cuenta: mil millones de millones.	690
SATANAS.	Solas christianas naciones	

- sin dudar
se pueden aposentar,
porque a otras no reciben.
Pues, en estotros conciben 695
todo el mundo sin cerrar;
porque, si quieres mirar,
sin desvios
Moros, Gentiles, Judios,
todos vienen á mis manos, 700
y aun tambien hartos christianos
los tengo cierto por mios.
- CUSTODIO. Essos son porque estan frios
sus intentos
en Dios z sus mandamientos. 705
- SATANAS. Como quiera que esso passa,
pienso no van a tu casa
uno solo de quinientos,
porque los graves tormentos
del camino 710
les espanta de contino
con la vida trabajosa.
- CUSTODIO. Esso es ninguna cosa
con el tuyo que adevino
con el gran fuego maligno 715
y tormento,
con el qual este elemento
es como fuego pintado,
que si a el es comparado
no lo siente el sentimiento; 720
y si dizes, fraudulento
muy tramposo,
qu'es el camino fragoso
porque anda por atajos,
sin gustar graves trabajos 725
nunca se adquiere reposo.
- HOMBRE. Por Dios, que soys peligroso
de contino.
Vays con Dios vuestro camino;

	no cureys de altercaciones,	730
	que teneys buenas razones	
	y traeys flor en espinó.	
	Vamos al reyno divino,	
	mi señor,	
	y pues soys mi guiador	735
	enseñad me vuestra senda.	
CUSTODIO.	Toma el camino de enmienda	
	en el qual no avras error.	
SATANAS.	Mira, Hombre peccador	
	argullosó,	740
	fiate de mi reposó.	
HOMBRE.	Necia cosa es, en verdad,	
	confiar la sanidad	
	a medico sospechoso.	
ENTENDIMIENTO.	Señor, pues soys poderoso	745
	y valiente,	
	mandad aqueste innocente	
	que nos dexe esta jornada,	
	o sacad aquessa espada	
	y matalde encontinente.	750
CUSTODIO.	Antigua vieja serpiente,	
	sin dilacion	
	cesse tu persecucion	
	y no passes adelante,	
	que la Yglesia Militante	755
	nos dara su defension.	
HOMBRE.	Es aqueste el un meson	
	que paresce?	
ENTENDIMIENTO.	Este es el que aqui te offresce	
	sin hazelle beneficio.	760
HOMBRE.	O que gentil edificio!	
CUSTODIO.	El huesped se lo merece.	
	Mira quan poco t'empece	
	caminar	
	por via tan singular	765

748. El texto: *este jornada.*

	que tiene tan buen atajo.	
APETITO.	No ay atajo sin trabajo, y en esto no ay que dudar.	
ENTENDIMIENTO.	Pues piensas sin trabajar aver holgança?	770
	Buscas bienaventurança sin trabajos z miseria?	
APETITO.	Que no es menester lazeria donde sobra la esperança.	
CUSTODIO.	Essa es vana confiança lisongera.	775
HOMBRE.	Llamemos a la ventera y sepamos si ay posada. —A! señora madre honrrada. A! señora mesonera.	780
YGLESIA.	Quien da bozes por de fuera? Ver lo quiero.	
HOMBRE.	Un tu siervo cavallero del valle de perdicion te suplica si ay meson para el y su escudero.	785
YGLESIA.	O mi amigo verdadero! si, lo avra.	
	Entra, hijo, entra aca; no preguntays si ay posada, porque nunca fue cerrada esta puerta, ni sera, a qualquiera que querra mi meson.	790
	Entre se muy de rondon que todo esta a su mandado, pan y vino aparejado; si viene con contricion ay entera redempcion a sus males,	795 800
	que aunque sean desiguales	

785. El texto: *te suplico*.

	les dare entero remedio.	
	Entra, hijo, sin comedio;	
	servir te han mis serviciales;	
	tus peccados veniales	805
	lavaras	
	con aguas que hallaras,	
	rosadas, de gran olor;	
	los mortales con dolor	
	a mi ministro diras.	810
	Entra, sus, descansaras,	
	mal mirado,	
	que debes venir cansado.	
	Ven, que yo te servire.	
HOMBRE.	Yo lo tengo en gran merce.	815
	Presto estoy a tu mandado.	
SATANAS.	Apetito, has bien notado	
	los intentos?	
	Que frios recibimientos!	
APETITO.	Ya entendi lo que dezia	820
SATANAS.	Qu'es todo gran burleria,	
	y es obrar sin fundamentos.	
APETITO.	Que ricos prometimientos	
	tan estraños!	
	Que moçuela de quinze años!	825
	O que dones y riqueza!	
SATANAS.	Es la madre d'escaseza,	
	no lo vees en sus paños?	
	No te pueden faltar daños	
	y contienda	830
	si no le buelves la rienda	
	al perdido de tu amo.	
APETITO.	Dexadme que yo's le tramo	
	una tela que me entienda.	
SATANAS.	Haz tu que su vida espienda	835
	en plazerres,	
	en regozijo y mugeres,	
	que al fin esto llevara.	
APETITO.	Calla, que el me seguira,	

- aunque pese a quien quisieres 840
Yo hare lo que tu quieres,
y el lo hara.
- ENTENDIMIENTO. Noramala, entrad aca,
Apetito, que hos de Dios!
- APETITO. Essa sea para vos. 845
- SATANAS. Entre los dos la toma.
- APETITO. Yo me voy, que llamara
mi señor.
- SATANAS. Yo tambien, sin mas temor,
me voy a mi compañero. 850
y vere lo hazedero
y lo que fuere mejor.

BARTOLOMÉ PALAU.

(Continuará).



REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

RECEPCIÓN DE D. ADOLFO BONILLA



El día 26 de Marzo del presente año, 1911, tomó asiento en la ilustre Academia de la Historia, para sustituir al doctísimo Marqués de Monsalud, el catedrático de la Universidad Central, D. Adolfo Bonilla y San Martín, primer historiador de la Filosofía española.

El salón de recepciones de la Academia no era bastante á contener el número de discípulos, compañeros y admiradores del eminente investigador que pudieron asistir á escuchar, aplaudir y abrazar al joven académico en el solemne momento de recibir la investidura de maestro de la cultura patria.

Hubo además un nuevo estímulo para la ávida concurrencia de estudiosos á este acto, y era el discurso de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, encargado de contestar al Sr. Bonilla, su discípulo predilecto, que prolonga con maravillosa identidad espiritual la tradición ilustre de españoles venerables y perfectos que han rendido culto á la Verdad y vivido enamorados de la Belleza infinita.

D. Adolfo Bonilla leyó su discurso dedicado á *Fernando de Córdoba* y los *Orígenes del Renacimiento filosófico en España*, rico de erudición y de alta y severa crítica filosófica, según público juicio del Sr. Menéndez y Pelayo, llevando á completa perfección los trabajos de los eruditos Julien Havet, Morel-Fatio y R. Poupardin sobre esta materia, y legando á la cultura histórica de su patria otra gran figura de nuestra tradición científica, la del insigne dialéctico Fernando de Córdoba, que en su vida misteriosa y accidentada y en sus escritos pere-

grinos y abigarrados enlaza por modo extraño la decadencia del Escolasticismo con el generoso fervor del Renacimiento.

Con magistral competencia y noble tolerancia, en prosa diáfana y elegante, trató el Sr. Bonilla las cuestiones relacionadas con los humanistas españoles del Renacimiento y con el resurgir de la vida humana en todos los momentos en que ha tenido lugar la reviviscencia de estados anteriores del espíritu, señalando también el siglo XIX como otra época de *Renacimiento*; porque aparte el maravilloso progreso de las ciencias experimentales, el florecimiento general de los estudios históricos, las agitaciones de todo género, vense surgir nuevas formas del Arte y aparecer una investigación portentosa de las antigüedades orientales.

El discurso del eminente Director de la Academia, contestando al Sr. Bonilla, muchas veces interrumpido por unánimes salvas de aplausos, fué un merecido y acabado elogio de la persona y prodigiosa labor intelectual del nuevo académico, una síntesis de aquel fecundo y original movimiento humanista del pensar español que en la historia de las ideas se denomina *erasmismo*, y un cuadro, nunca ofrecido, de las evidentes semejanzas y más evidentes diferencias entre el humanista de Rotterdam y nuestro Luis Vives.

No queremos disimular la inmensa satisfacción con que escuchamos elogiar la obra realizada hasta hoy por D. Adolfo Bonilla, al más grande de los polígrafos de Europa, y el vigoroso aliento que cobramos en las afirmaciones y juicios de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, para continuar esta modesta *Revista* y perseverar en la conocida afición que nos acompaña, de reunir y describir, como podamos hacerlo, los tesoros literarios esparcidos por doquiera, mientras no encuentren albergue en las bibliotecas del Estado y sean patrimonio de todos los estudiosos.

A los que con punible ligereza desprestigian nuestro profesorado universitario, el Sr. Menéndez y Pelayo les presentó al catedrático Bonilla, formado sin salir de España, como maestro de una cultura que aspira á conservar el sello indígena, al mismo tiempo que abre generosamente el espíritu á todo progreso científico, á toda comunicación espiritual con Europa y con el mundo, y como él llamado á educar en el método severo de la indagación histórica á la falange de trabajadores aplicados á la grande obra de la reconstrucción de nuestro pasado intelectual.

D. Marcelino Menéndez y Pelayo dijo del Sr. Bonilla que es un humanista, esto es, un espíritu de poderosa constitución sintética á quien se ofrece el mundo en visión total y todo lo humano le interesa; y no un *intelectual* de los que hoy se estilan.

Porque es de forzosa necesidad, en los momentos presentes, llevar al capítulo gramatical de despectivos y al científico-social de insustanciales, el *Intelectualismo* y los *Intelectuales* á la moderna usanza. Que no ~~no~~ es lícito, por más tiempo, darse á sí propio patente de sabiduría, por saber repetir tan sólo las voces menos usadas de un diccionario, sin haber alcanzado la inteligencia de las palabras; ni por el hecho natural de estar dotado de inteligencia, llamarse *intelectual*; ni por husmear fuera de esta Patria, en las historias ajenas, asuntos que nunca excederían en importancia á los que aún no han sido estudiados en la nuestra, llamarse humanistas, ni piadoso y reverente, hacer descender á las diosas del Olimpo á lugares de la llanura, donde se discute la limpieza de las calles y la renta de Consumos.

La crítica española extranjera, apreciando con unánime criterio la honda labor del nuevo académico de la Historia, ha reconocido en el Sr. Bonilla un entendimiento ágil y vigoroso para tratar de las cosas más abstrusas é inamenas, una risueña y juvenil fantasía para vivir serena y armoniosamente enamorado de las formas artísticas, un temperamento bien equilibrado que se complace en las ideas y en las formas, un literato que conoce á perfección el habla de Castilla y las costumbres españolas y que ha atesorado conocimientos peregrinos de cosas nada divulgadas en España.

Mucha y meritísima es la labor que lleva ya realizada, y mucho lo que la cultura española espera de su juventud y de los portentos de su mocedad, si nada hay en el porvenir que contrarie su decidida vocación y amortigüe las vibrantes energías que le han acompañado hasta su ingreso en la Real Academia de la Historia.

J. M. S.





BIBLIOGRAFÍA HISTÓRICA

LIBROS RECIBIDOS

GÓMEZ IMAZ, Manuel.—*Los periódicos durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Un vol. in fol., 424 págs.—Madrid. Revista de Archivos. 1910.

FIGAROLA-CANEDA, Domingo.—*Cartografía cubana del British Museum*. Catálogo cronológico de cartas, planos y mapas de los siglos XVI al XIX, por Director de la Biblioteca Nacional de la Habana. Segunda edición corregida. Un vol. in 8.º Habana, Biblioteca Nacional. 1910.

SILVA A., L. Ignacio.—*La novela en Chile*. Ensayo bibliográfico sobre la Literatura chilena. (Edición del Centenario). Un vol. in 8.º, 2 fols. prels., s. n. + 524 páginas + una h.—Santiago de Chile. Imp. «Barcelona». 1910.

VITERBO, Sousa.—*Noticia acerca da Vida e obras de João Pinto Delgado*, por Un foll. in fol., 2 fols. prels., s. n. + 36 págs.—Lisboa. Typographia da Academia. 1910.

LAURENTIE, Joseph.—*Saint Ferdinand III (1198?-1252)*. Un vol. in 8.º, XII + 196 páginas + una h. de tabla.—París. Firmin Didot et C.^{le} 1910.

GUARNIERI, G. G.—*La Spagna al tempo di Filippo II, le navigazioni degli Spagnuoli di Castiglia nelle Indie occidentali e un manoscritto inedito di O. Della Rena*. Livorno. G. Meucci e C. 1910.

D'AUVERGNE, Edmund. B.—*Queen at bay: the story of Maria Cristina and Don Carlos*.—Baltimore. Lane.

STORER, Edward.—*Peter the Cruel: the life of the notorious Don Pedro of Castile; together with an account of his relations with the famous María de Padilla*.—Baltimore. Lane.

RIVA AGUERO, José de la.—*La Historia en el Perú*. Tesis para el Doctorado. Un vol. in 4.º, 558 págs. + una h. de erratas.—Lima. Federico Barrionuevo. 1910.

MERINO S., Luis.—*Estudio histórico-militar acerca de las campañas de la Inde-*

pendencia de Chile en el año 1818. Un vol. in 4.º, 200 págs. y varios planos.—Santiago de Chile. Imprenta Bandera. 1910.

GESTOSO Y PÉREZ, JOSÉ.—*Curiosidades antiguas sevillanas*. (Serie segunda). Un vol. in 8.º, 2 fols. prels., s. n. + 320 págs. + 2 hs. finales de erratas, índice y colofón. Sevilla. «El Correo de Andalucía». 1910.

BARRÉS, M. et LAFOND, P.—*Le Greco*. Un vol. in 4.º, 192 págs. + 92 fototipias. Bellegarde (Ain). Société Anonyme des Arts Graphiques. S. a. (1911).

BIBLIOGRAPHIE HISPANIQUE.—Un vol. in 8.º, 3 fols. prels., s. n. + 188 págs.—Macon. Protat Frères. 1911. III año.

BERTAUX, A.—*Études d'Histoire et d'Art*. Un vol. en 4.º, una lámina + 3 fols. prels., s. n. + 254 págs. + una h. de tabla.—Saint-Germain-les-Corbeil. F. Leroy. 1911.—Uno de los *Estudios* lleva por título «Les Borgia dans le Royaume de Valence».

BALSA DE LA VEGA, R.—*Eugenio Lucas*. Un vol. in 8.º, c págs., de ellas 50 grabados.—Madrid. «Progreso Gráfico». 1911.

De todas estas obras nos ocuparemos más detalladamente en los números sucesivos.

